



Revista Internacional MARANATHA

P.O. BOX 10271- SALINAS, CA 93912-7271-VOL. 70-NO.18-ABRIL-2018-TEL: 831-422-0647

EL MISTERIO DE ISRAEL

PÁG.09

REPORTE de ACTIVIDADES

PÁG.11

LA HIGUERA

PÁG.13

MUJERES DE DIOS

PÁG.09

EL RELOJ DE DIOS

PÁG.07



PÁG.03

¡ISRAEL CUMPLE 70 AÑOS!

"De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama se entenece, y las hojas brotan, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando viereis todas estas cosas, sabed que está cercano, a las puertas. De cierto os digo, que no pasará esta generación, que todas estas cosas no acontezcan"

Revista Internacional
MARANATHA
P.O. BOX 10271-SALINAS, CA 93912-7271

PERIODICAL
POSTAGE PAID AT
SALINAS, CA 93901

PARA APORTACIONES
DIRÍJASE A LA
PÁGINA 3

Maranatha (usps 452-370) Is published quarterly free of charge by the Church of Jesus Christ In the America, Inc. General Office: 160 Pajaro St., Salinas, CA 93901-3430 Periodical postage paid at Salinas, CA Postmaster + Please send change of address to; P.O. BOX 10271 Salinas, CA 93912-7271 /Maranatha 160 Pajaro St. Salinas, CA 93901-3430 evalverde@evalverde.com



EDITORIAL

¡Shalom estimados amados en Cristo! Gracias a Dios por la bendición y el privilegio de haber viajado a Israel con un grupo de 58 hermanos, que hemos recibido la enseñanza de la Palabra de Dios sobre “el Misterio de Israel”, el amor y aprecio para la nación de Israel, el pueblo Judío, Jerusalem y Su Santo Monte.

Fuimos grandemente bendecidos al estar en Tierra Santa y entre el pueblo escogido de Dios. Tuvimos el privilegio de poder impactar y confortar a Sión, con demostrar y compartir nuestro sentir con Judíos y con rabinos en nuestra estancia en Tierra Santa. Fueron días gloriosos en Israel. El andar donde anduvo nuestro Maestro, nuestros hermanos los apóstoles y los creyentes de la Iglesia primitiva, es una experiencia que cada pastor necesita experimentar para escudriñar y hablar la Palabra con mayor pasión y convicción.

En medio del torbellino interno y externo en contra de la nación de Israel y por la Ciudad Antigua de Jerusalem, se sentía una paz inexplicable en la Ciudad del Gran Rey. Dejamos nuestras lágrimas y corazones en la Tierra Santa, especialmente en Jerusalem. Fue un viaje espiritual y alimentador a nuestras almas. Volvimos con mayor hambre y sed de amar y servir a nuestro Dios, y de amar, bendecir y apoyar al pueblo de Dios.

En estos días, celebramos el poder y las promesas del Dios de Israel en este histórico y profético tiempo en que vivimos, donde nosotros somos testigos del establecimiento del Estado Moderno de Israel. Este 19 de abril, ya son 70 años

del cumplimiento del milagroso revivir y reverdecir de “*la higuera*”, la nación y la Tierra de Israel. Precisamente, como el “Rey de los Judíos” declaró que acontecería en **Mateo 24:32-35**. “¡Od Avinu Chai, Am Yisrael Chai!”. ¡La nación de Israel vive, nuestro Padre vive!”. Ciertamente, ¡Israel vive, porque el Dios de Israel vive!

Hace ya 4,400 años, desde que Dios llamó a Abraham con un plan divino de formar un pueblo especial para Él. El mismo que lo llamó, lo declaró en Su revelación a este mundo: “*Yo Soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob. No es Dios de muertos, mas Dios de vivos...*” (Mr. 12:26-27). Abraham no está muerto, él partió para estar presente al Señor (Ecl. 12:7; 2 Cor. 5:8) ¡Abraham vive delante de Dios! De los descendientes de Abraham, ya hace más de 3,300 años, desde que milagrosamente Dios llamó y formó a Israel como una nación. El Señor dice de Israel: “*Cuando Israel era muchacho, Yo lo amé, y de Egipto llamé a Mi hijo*” (Os. 11:1).

¡Israel vive porque el Dios y Padre de Israel vive! “*Porque tú eres pueblo santo al Señor tu Dios: El Señor tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra. No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido el Señor, y os ha escogido; porque vosotros erais los más pocos de todos los pueblos: sino porque el Señor os amó, y quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres, os ha sacado el Señor con mano fuerte, y os ha rescatado de casa de siervos, de la mano de Faraón, rey de Egipto*” (Dt. 7:6-9).

Cuando el pueblo de Israel estaba en Egipto, Dios le mandó a Moisés que fuera delante de Faraón a declarar el lugar súper especial que tenía Israel (y

que nunca ha dejado de tener) delante de Dios. “*Y dirás a Faraón: el Señor ha dicho así: Israel es Mi hijo, Mi primogénito*” (Éx. 4:22). Dios declara una verdad eterna, personal y cercana a Su corazón: Su amor y alianza con Israel.

Los grandes reinos e imperios como Egipto, Babilonia, Grecia y Roma, quienes ejercieron en sus respectivos tiempos poder sobre el pueblo de Israel, oprimiendo y buscando terminar con el pueblo de Dios, han dejado de existir o de reinar.

¿Dónde están estos imperios? Sólo quedaron en los libros de historia de lo que fue y de lo que fueron. Solamente quedan museos y ruinas de ellos. Quedaron en la historia. En cambio, ¡el pueblo Judío y la nación de Israel vive! Sigue haciendo historia y son la cabecera y el Reloj de Dios sobre la profecía que concierne a ¡la Segunda Vendita de nuestro Señor Jesucristo! ¡El Dios de Israel vive!

En las siguientes Palabras, el Dios y Padre de Israel, hace una declaración de Su eterna potencia y amor por Su hijo, Su primogénito. Y termina haciendo un reto, el cual es imposible de cumplir para cualquier persona: “*Así ha dicho el Señor, que da el sol para luz del día, las leyes de la luna y de las estrellas para luz de la noche; que parte la mar y braman sus ondas; el Señor de los ejércitos es Su Nombre: Si estas leyes faltaren delante de Mí, dice el Señor, también la simiente de Israel faltará para no ser nación delante de Mí todos los días. Así ha dicho el Señor: Si los cielos arriba se pueden medir, y buscarse abajo los fundamentos de la tierra, también Yo desecharé toda la simiente de Israel por todo lo que hicieron, dice el Señor*” (Jer. 31:35-37). Las leyes y la creación que Dios creó, estableció y ordenó, no

han cesado de existir ni de funcionar, continúan hasta el día de hoy. La luz de sol sigue alumbrando nuestro planeta. La luna y las leyes que la sostienen en su lugar, reflejando la luz de sol de noche, sigue. Las leyes que sostienen el mar en sus términos no han cambiado. Y de la misma manera, continúa la descendencia de Israel y ahora de la nación Judía de Israel.

El reto está pesado. ¿Quién podrá medir los cielos en su totalidad? Pues los astrólogos aun con todos los satélites y telescopios poderosos, han podido ver “la playa de un mar inmenso del universo”, un diámetro de una expansión de 20-30 billones de años luz. Es decir, para cruzar tan sólo lo que han descubierto, se tendría que viajar a la velocidad de 186,000 millas (299,338 kilómetros) por segundo, durante 20-30 billones de años luz sin parar. Y esto es sólo lo que han podido medir, solamente “la playa” del universo. ¿Cuándo o quién podrá explorar los cimientos de la Tierra? No lo ha hecho, ni lo podrá hacer ningún ser humano. ¡Son retos imposibles! ¡Así también es imposible que Dios deseche a Su pueblo! “*¿Ha desechado Dios a Su pueblo? ¿En ninguna manera!*” (Rom. 11:1).

El 20 de abril de 2018, todas las congregaciones que deseen unirse a hacer una marcha en su comunidad para celebrar el 70 aniversario, y demostrar nuestro amor y respaldo a la nación de Israel, les invitamos a que nos unamos alrededor del mundo para hacerlo. “*Por amor de Sión no callaré, y por amor de Jerusalem no he de parar...*” (Is. 62:1).

¡Gloria a Dios! ¡El Estado Moderno de Israel vive! ¡70 años de profecía en cumplimiento! Dios te bendiga, Pastor Efraim Valverde III.■

70 AÑOS DE LA EXISTENCIA DE ISRAEL

Profesor Meron Medzini

Saludos de Jerusalem.

Al ver hacia atrás a los 70 años de la existencia de Israel, veo un enorme sentido de logro y continuo sostenimiento en la esperanza de un futuro aún mejor. Entre nuestros muchos logros, están la incrementación de nuestra población de 650,000 en mayo de 1948, a casi 9 millones después de 70 años. Hemos transformado un terreno que era en muchas formas infértil, en un jardín floreciente. Hemos casi superado una perenne escasez de agua, con desarrollar plantas de desalinización que nos proveen el 60% de nuestra agua

potable, y tenemos bastante agua para nuestra agricultura. Hemos aún encontrado gas natural fuera de nuestra costa, que nos proporciona la oportunidad de ser más independientes en nuestras necesidades de energía.

Israel es reconocido mundialmente por su espíritu innovador en sus muchos logros en la alta tecnología, ciencia, tecnología en medicina y agricultura. Nueve Israelíes han ganado Premios Nobel, tres por hacer la paz (Isaac Rabin, Shimon Peres y Menájem Begin), uno en la literatura y los demás por sus logros científicos. Israel se enorgullece en sus 8 universidades y 40 colegios. Estas producen miles de graduados, quienes se agregan a la reserva de mano de obra adiestrada. Nuestro baile,

drama, películas, poesía y literatura son conocidos en todo el mundo. Israel se mantuvo como un baluarte de la democracia. Y recordemos que esta es una región en la cual la política y las libertades sociales son raras o no existentes. Los años desde la “primavera árabe” en 2011, han presentado a Israel como una isla de estabilidad en una región acosada con estados fallados, la creciente amenaza del Islam radical y la administración de gobernantes con poder autocrático soberano. En los últimos 70 años, Israel ha aceptado y absorbido más de tres millones de inmigrantes, muchos de ellos de países árabes, más de un millón de la Autoritaria Unión Soviética, y los transformó en ciudadanos responsables y productivos. Israel es prueba de que un pequeño grupo

de gente puede procurar su destino aun en un mundo hostil.

Y todavía no he mencionado el ejército Israelí, el cual es el mejor en el mundo, sus industrias militares producen armamento que necesitamos para nuestra defensa. La tecnología Israelí ha sido la envidia de muchos países. Israel está clasificada entre las 10 naciones que producen lo más actualizado en armamento. Sus servicios de inteligencia son también de renombre por todo el mundo, ayudando a las democracias a protegerse de los muchos peligros que enfrentan hoy en día.

Pero ahora, aun al celebrar nuestro 70 aniversario, nuestros horizontes son

Continúa en la pág... 8



Estaciones Radiales

En las siguientes estaciones puede escuchar predicaciones del pastor Efraim Valverde, Sr.

CALIFORNIA, USA

RADIO VISION KEXA 93.9 FM: Lunes a Viernes 12:00 y 6:00 pm. . [Salinas, CA, Condado de Monterrey y parte del Condado de San Luis Obispo.](#)

RADIO ZIÓN 540 AM. Lunes a Viernes de 7:30 a 8:00 am. [Todo el sur de California desde Santa Barbara hasta Tijuana B.C.](#) Puede escucharnos mundialmente vía Internet www.radiozion.net/main.html - Pastor Efraim Valverde III (831) 422-0647.

Radio Resplandecer 90.3 FM [King City, CA.](#) Predicación del pastor E. Valverde, Sr. cada tres horas después de las 12:00 am. patrocinado por el pastor Arturo Ríos. Puede escucharnos mundialmente vía Internet www.radioresplandecer.com.

Radio Nueva Vida 1130am [San Diego, CA,](#) lunes 7:30 am. Cobertura: area de San Diego, Oceanside, Vista, San Marcos, Escondido, Tijuana, Ensenada, Rosarito y todo el sur de CA. Patrocinado por el pastor Epigmenio Pulido y congregación

VIRGINIA, USA

RADIO ZIÓN 1480 AM. Lunes a Viernes 10:30 a 11:00 am. Esta frecuencia cubre [Virginia, Washington DC y Maryland.](#)

OREGON, USA

Radio Zion KXOR 660 AM. Lunes a viernes de 7:30 a 8:00 am. Patrocinado por algunos pastores compañeros del Estado de Oregon. Visite www.evalverde.com para ver la cobertura de la estación.

WASHINGTON, USA

RADIO KDNA 91.9 FM: Domingos de 10:00 a 10:30 am en el [Estado de Washington](#), esta estación cubre todo el condado de [Yakima, Tri-Citys, Ellensburg y parte de Oregon.](#) Patrocinado por el pastor C. Antunez y la congregación de Toppenish, Washington 509-985-0584. Puede escucharnos mundialmente vía Internet www.kdna.org.

Predicaciones del pastor Efraim Valverde, Sr. en www.herenciacristianamusic.com. Desde [Mount Vernon, Washington.](#) Dirigida por el hermano Antonio López, hijo del pastor Feliciano López.

TENNESSEE, USA

RADIO BUENA 101.9 FM: Sábados de 9:30 a 10:30 am. Cubre los condados de [Georgia, EUA: Whitfield, Murria, Gordon, Gilmer, Walter y Catoosa, así como los condados de Hamilton y Bradley en el Estado de Tennessee, EUA.](#)

RADIO MUNDIAL POR INTERNET 24 HORAS

WWW.VDEE.ORG

En esta estación de radio escuche las predicaciones del pastor Efraim Valverde, Sr. Tiempo pacífico a las 12:00 am, 3:00 am, 6:00 am, 9:00 am, 12:00 pm, 3:00 pm, 6:00 pm, 9:00 pm; noticias sobre Israel y música selecta los siete días de la semana.

Fundada en Salinas, California. Patrocinada por el pastor Efraim Valverde III y la congregación del Templo Filadelfia.

DONACIONES EN USA

PARA
"Visión radial y programas de televisión"
Ofrendas y Diezmos
UNION BANK
0103142147
CHURCH OF JESUS
CHRIST

POR FAVOR INDIQUE EL PRÓPOSITO DE SU DONACIÓN (RADIO, DIEZMO u OFRENDA)

DONACIONES EN MÉXICO PARA

"Visión radial y programas de televisión"
BANAMEX
SUCURSAL / NO. DE CUENTA
7002 / 7363200
ELÍAS MURILLO PÉREZ
PARA
DIEZMOS Y OFRENDAS
BANAMEX-NÚMERO DE CUENTA
4206 - 13939

TV Canal 6

En la ciudad de
Ventura, CA

Los días
jueves a las
7:30 pm,
viernes 4:00 pm,
domingos 8:00 am,
y otros dos días
variados
entre semana

TV Azteca 43 KMCE-TV

Lunes a viernes
8:00am a 8:30 am.
**Cobertura
desde
King City,
Salinas, hasta
San Jose, CA.**



EL RELOJ DE DIOS

“De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama se entenece, y las hojas brotan, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando viereis todas estas cosas, sabed que está cercano, a las puertas. De cierto os digo, que no pasará esta generación, que todas estas cosas no acontezcan” (Mt. 24:32-34).

¿A quién dijo estas Palabras el Señor Jesús? Ciertamente que no fue a los que estaban en pie hace ya más de 19 siglos y medio, puesto que *“aquella”* generación hace mucho que *“duerme en el polvo de la tierra”* (Dn. 12:2). El consenso entre la gran mayoría de los intérpretes proféticos cristianos, es que esas Palabras son dirigidas por el Señor a la generación que ha visto a la *“higuera reverdecer”*, o sea a la generación que le ha tocado el privilegio de ver que Israel ha vuelto a ser un Estado constituido, y *“esta generación”* somos nosotros.

Estamos celebrando el 70 aniversario de Israel, de haber sido reinstituido y contado “oficialmente”, como una de las naciones de la tierra. Este acontecimiento nos impulsa a los cristianos que estamos despiertos, para mirar el “Reloj de Dios” (Dn. 9:24), y a hacernos hoy una serie de preguntas, tales como: ¿Qué es lo que habrá de acontecer en el resto de los siguientes años? ¿Qué es lo que habrá de resultar de la presente situación por la que está pasando el Estado Israelí, la cual no tiene solución humana posible? ¿Qué irá a hacer Dios con los aproximadamente ocho millones (8,000,000) de Judíos de la Diáspora (Esparcimiento)?

Para estas preguntas y todas las demás que pudiéremos añadir, no hay humano capacitado para poder contestarlas en forma definitiva y específica. Pero una cosa sí podemos hacer, y esto es el fijar nuestra atención en el “Reloj de Dios” (Dn. 9:24), como lo es Israel, y tratar de leer lo más exactamente que nos fuere posible, la hora profética en la que estamos hoy viviendo, porque “el tiempo es cumplido”.

Insisto que el hecho de estar despiertos hoy (los que lo estamos), a la realidad del cumplimiento de esta portentosa profecía, no es un privilegio común dado por el Señor a todos los cristianos. Pues son muchos a los que no les ha sido de Dios el entenderlo, y así *“ignorán este misterio”*, quedando por lo tanto, expuestos al consecuente peligro (Rom. 11:25).

Debemos, pues, apreciar este privilegio en

¡ISRAEL CUMPLE 70 AÑOS!

Pastor Efraim Valverde, Sr.

todo lo que vale, y darle continuamente gracias al Eterno por ello. Mas cabe aquí citar un razonamiento que continuamente he señalado al pueblo de Dios, y este es: ¿cómo podremos apreciar algo si no lo conocemos, cuando menos al grado mínimo necesario para poderlo apreciar? Es por lo tanto, imperativo, que mi compañero en el ministerio, mis hermanos y mis hermanas en el Señor, tengan en su conocimiento aunque fuere elementalmente, tanto las Escrituras básica sobre este tema vital, como los detalles principales, ahora tanto históricos como contemporáneos, en relación a Israel y al pueblo Judío.

Por mi parte, doy muchas gracias a mi Dios, quien ha querido en los últimos 22 años de mi ministerio, abrir mis ojos espirituales para entender cada día más la importantísima relación que existe, de acuerdo a las Sagradas Escrituras, entre el pueblo Judío (ahora tanto en Israel como en la Diáspora) y la Iglesia entre los gentiles, que por años he considerado que me ha sido un privilegio el hablar y escribir sobre este tema para instrucción y beneficio de los hijos de Dios.

Pasemos pues, ahora, a considerar como ya lo he señalado antes, tanto las partes Escriturales relacionadas con el lugar del pueblo Judío en el plan de salvación de Dios, como también los datos históricos que durante los 20 últimos siglos, y mayormente durante el siglo XX, sobresalen como altos montes en el horizonte de Dios. Pues Israel vive por providencia Divina y, por lo tanto, hoy en la Tierra y Ciudad Santa: Jerusalem, también hay vidas que vibran por el inminente retorno del Mesías.

ESCRITURAS PROFÉTICAS FUNDAMENTALES

Habiendo pecado nuestros primeros padres, Dios prometió el advenimiento de una simiente que habría de herir a la serpiente (el diablo) en la cabeza (Gn. 3:15). La línea de esa simiente real principia con el justo Abel, quien después de su muerte fue sustituido por su hermano

Seth. Y así esta línea de la simiente escogida continúa y pasa el diluvio en la persona de Noé, y de ahí sigue por Sem y su descendencia hasta llegar a Abraham, el amigo de Dios (Is. 41:8).

Son al patriarca Abraham, a su hijo Isaac, y a Jacob (hijo de su hijo), a quienes el Señor declara y confirma la promesa de bendición para una nación escogida y especial que habría de salir de sus lomos: *“Y haré (el Señor) de ti (Abraham) una nación grande, y bendecirte he, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición: Y bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren, maldeciré: y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”* (Gn. 12:2-3). *“Y aparecióse el Señor (a Isaac), y dijo: ...Yo seré contigo, y te bendeciré; porque a ti y a tu simiente daré todas estas tierras, y confirmaré el juramento que juré a Abraham tu padre: Y multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo, y daré a tu simiente...”* (Gn. 26:2-4). *“Y soñó (Jacob), y he aquí una escala que estaba apoyada en tierra, y su cabeza tocaba en el cielo: y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella. Y he aquí, el Señor estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy el Señor, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac: la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu simiente. Y será tu simiente como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, y al oriente, y al aquilón, y al mediodía; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente”* (Gn. 28:12-14).

De Jacob (Israel) nacieron 12 hijos, que a su tiempo formaron las 12 tribus de la nación Israelita que, después de 430 años, salieron de la esclavitud de Egipto convertidos en una grande multitud, para recibir en el Sinaí la Ley de Dios por mano de Moisés. Después de peregrinar 40 años en el desierto, entraron a la Tierra Prometida de Canaán por mano de Josué, de acuerdo con lo prometido por el Señor a los patriarcas.

La historia bíblica sigue describiéndonos tanto los acontecimientos positivos, como los negativos del pueblo escogido de Dios. A lo largo de los siglos subsiguientes,

leemos de sus conquistas y establecimiento en la Tierra Prometida; el periodo de los Jueces, el establecimiento de la monarquía y la consolidación del reino por mano de David. En Salomón, vive Israel su “edad de oro”, siendo el acontecimiento cumbre: la edificación del hermosísimo Templo de Dios en Jerusalem, en el Monte Moria.

Con la muerte de Salomón empieza el declive, seguido con la división del reino en dos partes, hasta llegar al exilio y a la transmigración; esta, empezando primero con el reino del norte: Israel (por medio de Asiria en el año 556 AEC), y luego el del sur, casi 134 años después: Judá (por medio de Babilonia en el año 422 AEC, de acuerdo a la cronología Judía). La caída de Jerusalem y la destrucción del Templo marcan un cambio radical en la historia del pueblo Judío.

Después de 70 años de exilio, Judá es regresado a la Tierra Santa y reedifica a Jerusalem, sus muros y el Templo, en una escala nunca comparable en esplendor y gloria con el primero. El lamento de Jeremías, las exhortaciones de Isaías, de Ezequiel y los demás profetas de Israel, llenan las páginas del Antiguo Testamento y cierran, con sus tremendas advertencias y profecías, el canon sagrado de la primera parte del Libro Santo: LA BIBLIA.

De ahí principia el tiempo del silencio de Dios, que dura aproximadamente 400 años, en que no hay visión, ni profeta, ni vidente de Dios. Es durante este periodo cuando Matías Macabeo y sus hijos, recapturan y purifican el Templo que había sido violado por los representantes de la cultura helénica. Mas aparece entonces el poderío romano, y el pueblo Judío vuelve a perder nuevamente su autonomía. Bajo la autoridad del César de Roma, Herodes engrandece y embellece el Segundo Templo, del cual el Señor Jesús hecha fuera a los cambiadores (Mt. 21:12-13; Jn. 2:13-17).

Es entre el pueblo escogido donde Dios, la Simiente Santa, se manifestó en carne, en semblanza y apariencia del pueblo Judío. *“Porque un Niño nos es nacido, hijo nos es dado; y el principado sobre Su hombro: y llamaráse Su Nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz”* (Is. 9:6). Juan Bautista, en el espíritu del ministerio de Elías, introduce al *“Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”* (Jn. 1:29). Las palabras proféticas de Simeón, se cumplen en el ministerio terrenal del Señor: *“Entonces él (Simeón) le tomó (al Niño Jesús) en sus brazos, y bendijo a Dios, y dijo: Ahora despides, Señor, a tu siervo, conforme a Tu Palabra, en paz;*



porque han visto mis ojos Tu salvación, la cual has aparejado en presencia de todos los pueblos; luz para ser revelada a los Gentiles, y la gloria de Tu pueblo Israel” (Lc. 2:28-32).

El Señor mismo declara el lugar especial del pueblo Judío en el plan de salvación cuando dice, hablando con la samaritana: *“Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros (los Judíos) adoramos lo que sabemos: porque la salud (salvación) viene de los Judíos” (Jn. 4:22).* El apóstol Pablo reconfirma esta verdad, señalando: *“Que son Israelitas, de los cuales es la adopción, y la gloria, y el pacto, y la data de la ley, y el culto, y las promesas; cuyos son los padres, y de los cuales es Cristo según la carne, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén” (Rom. 9:4-5).* Y a la vez especifica que, *“no ha desechado Dios a Su pueblo, al cual antes conoció” (Rom. 11:2);* y exhorta a los cristianos gentiles, diciendo: *“Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis acerca de vosotros mismos arrogantes: que el endurecimiento en parte ha acontecido en Israel, hasta que haya entrado la plenitud de los Gentiles” (Rom. 11:25).*

El Mesías que Israel espera vino, pero a ellos no les fue dado que lo reconocieran, sino que les fue puesto *“el velo”* que hasta este día permanece en sus ojos (2 Cor. 3:13-16). Pues era necesario que *“Dios encerrare a todos en incredulidad, para tener misericordia de todos” (Rom. 11:32).* Y así, por el desconocimiento de ellos, vino la salud a los gentiles (Rom. 11:11-15). Pues si ellos (los príncipes de Israel) lo hubieran conocido, *“nunca hubieran crucificado al Señor de gloria” (1 Cor. 2:8),* y entonces nosotros, *“los perrillos” (Mt. 15:26)* que estábamos fuera, hubiéramos quedado para siempre *“sin esperanza y sin Dios en el mundo” (Ef. 2:12).*

Dios prometió, por boca de Jeremías, que la simiente de Israel no dejaría nunca de ser: *“Así ha dicho el Señor, que da el sol para luz del día, las leyes de la luna y de las estrellas para luz de la noche; que parte la mar y braman sus ondas; el Señor de los ejércitos es Su Nombre: Si estas leyes faltaren delante de Mí, dice el Señor, también la simiente de Israel faltará para no ser nación delante de Mí todos los días. Así ha dicho el Señor: Si los cielos arriba se pueden medir, y buscarse abajo los fundamentos de la tierra, también Yo desearé toda la simiente de Israel por todo lo que hicieron, dice el Señor” (Jer. 31:35-37).*

El Señor formó a la nación Judía para traer, por medio de ellos, la bendición suprema para la humanidad: El Libro de la Vida (la

Santa Biblia) y al Redentor del mundo, Jesucristo nuestro bendito Salvador. La Iglesia fue establecida en Israel, y a su tiempo la salvación se extendió a los gentiles, de acuerdo a lo anticipado por el mismo Señor, quien dijo: *“También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquellas también me conviene traer, y oirán Mi voz; y habrá un rebaño, y un Pastor” (Jn. 10:16).*

Ahora la obra de la redención queda consumada y establecida, y podemos resumirla en las palabras del apóstol Pablo: *“Y sin contradicción, grande es el misterio de la piedad: Dios ha sido manifestado en carne; ha sido justificado con el Espíritu; ha sido visto de los ángeles; ha sido predicado a los Gentiles; ha sido creído en el mundo; ha sido recibido en gloria” (1 Tim. 3:16).* Mas el pueblo escogido no se acaba ni mucho menos desaparece, sino que sigue ahora su curso en la historia de los últimos más de 19 siglos, pagando un precio por nuestra bendición.

HISTORIA ANTIGUA Y CONTEMPORÁNEA

El Señor anticipó el segundo y tremendo Esparcimiento de Su pueblo, diciendo: *“Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones: y Jerusalem será hollada de las gentes, hasta que los tiempos de las gentes sean cumplidos” (Lc. 21:24).* Señaló, inclusive, en forma específica la caída del Segundo Templo (Mt. 24:1-2).

En el año 67 de nuestra era, la ciudad de Jerusalem fue sitiada por los ejércitos romanos al mando del general Tito. Después de tres terribles años de sitio, en el año 70 E.C., 40 años después de haberlo profetizado el Señor, la ciudad cayó. El Templo fue violado y destruido, de acuerdo a lo profetizado por Daniel profeta, y reconfirmado por el Señor (Dn. 9:2627; Mt. 24:15-20; Mr. 13:14-18; Lc. 21:20-24). Israel dejó de ser contado entre las naciones, y así empezó el exilio de los siglos en el que “el Judío errante”, anduvo por todas las naciones de la tierra como peregrino, sin casa y sin hogar propio, despreciado y aborrecido.

Varias veces da razón la historia, los Judíos trataron de recapturar su tierra, la tierra que a Abraham y a su simiente le fue prometida, pero no era en esos siglos el tiempo de Dios para que regresaran. Inclusive, en esos tiempos la Roma Imperial trató de borrar por completo la memoria de Israel, arrasando hasta sus cimientos la ciudad de Jerusalem, y cambiando el nombre de ella por Aelia Capitolina.

La historia de 18 siglos está repleta de datos y acontecimientos relacionados con el pueblo escogido. Tanto de sus triunfos y glorias como de sus interminables sufrimientos, persecuciones y masacres a manos de las diferentes naciones entre las que peregrinó. Las historias de muchos países están teñidas con la sangre del “Judío errante”, en quien se ha cumplido inexorablemente un distintivo único: *“Empero por Tu causa nos matan cada día; somos tenidos como ovejas para el matadero” (Sal. 44:22).* El pueblo escogido de Dios ha pagado y sigue pagando hasta hoy, un precio muy único por el privilegio, precisamente, de haber sido escogido por Dios para ser usado como vaso especial para la bendición del mundo.

Mas aquí está ahora la ironía más tremenda de los siglos: El mayor y más terrible verdugo que ha tenido el pueblo Judío durante los últimos 16 siglos, no ha sido el ateísmo ni el paganismo, sino el cristianismo. Ha sido la llamada “Iglesia cristiana” la que, al grito de que “los Judíos crucificaron a Cristo”, ha enseñado al profesante cristianismo en su gran mayoría, a que desprecien, odien, persigan y aun maten a la simiente natural de Abraham, creyendo que con ello hacen servicio a Dios (Jn. 16:2).

Solamente los verdaderos cristianos han entendido siempre, que debemos de amar al pueblo escogido de Dios. Al pueblo del cual *“viene nuestra salud (salvación)” (Jn. 4:22).* Solamente los verdaderos cristianos podemos hacer nuestro, también, el distintivo especial del pueblo escogido: *“Estimados coma ovejas de matadero” (Rom. 8:36).* Solamente los verdaderos cristianos podemos entender y aun sentir el dolor de *“ese pueblo que ahora es nuestro pueblo, y cuyo Dios es ahora también nuestro Dios” (Rt. 1:16).* Los verdaderos cristianos podemos entender que pronto viene ya el día en que no seremos ya más como dos rebaños, sino que *“habrá un rebaño, y un Pastor” (Jn. 10:16).*

No ha sido el cristianismo entre los gentiles, el que ha sido llamado para que “convierta” a Israel a “la religión cristiana”. Pues 16 siglos de experimento “misionero” entre el Judaísmo, deben de ser más que suficiente prueba para que el cristianismo nominal se convenza, de que el Único que habrá de convertir el corazón del pueblo Judío es Aquel quien puso en ellos el velo, el Señor, el Dios de Israel: “Y’shua Hamashiach Adonai”. Él es quien, en Su Segunda Venida, redimirá a Su pueblo escogido.

Lo que el “cristianismo” nominal ha hecho, en su celo sin ciencia de los siglos pasados,

es fomentar el resentimiento, la mala voluntad y aun el terror en el corazón del Judío, con relación a un “cristo” que lo maldice, lo condena y aun lo mata. Ese “cristo” es falso. Ese “cristo” es nada menos que el anticristo.

Jesús el Señor, el Rey de Israel, el Mesías que pronto se manifestará a Su pueblo, es el mismo Dios que escogió a ese pueblo desde la antigüedad, y nunca lo ha desechado ni ha dejado de amarlo. Lo ha azotado, ciertamente (como lo hace también con Su Iglesia), pero no para mal sino para bien, *“porque el Señor (el Padre) al que ama castiga, y azota a cualquiera que recibe por hijo” (Heb. 12:5-7).* En cambio, Él ha dicho que va a juzgar a las gentes y a las naciones que han afligido, y aún tuvieren de afligir a Su pueblo (Zc. 2:8-9).

EL PRIMER CONGRESO SIONISTA

A fines del siglo XIX, en Francia, uno de los países europeos autodenominados cristianos, se hizo un juicio injusto a un militar Judío, Alfredo Dreyfus. El caso estuvo tenido con fuertes tintes de antisemitismo. Este juicio impulsó a un periodista Judío, Teodoro Herzl, a iniciar una campaña más de defensa y emancipación del sufrido y perseguido pueblo Judío. La idea de Herzl estaba basada en la esperanza de los siglos del “Judío errante”, de volver nuevamente a la Tierra Prometida para ser otra vez una nación. Herzl, incluso, escribió un libro o especie de tratado que tituló, precisamente: “El Estado Judío”. Como resultado de todos los esfuerzos de Herzl, al comunicar sus ideales a las mentes de los Judíos residentes en los países europeos, en el año 1897, en la ciudad de Basilea, Suiza, se llevó a cabo el primer congreso “Sionista”, y así es como se convino llamar a este movimiento.

La mano del Eterno estaba en este negocio, pues ello eran los inicios del cumplimiento de la grande y portentosa profecía de los siglos: El retorno del pueblo esparcido a la Tierra Prometida, anunciado una y muchas veces por los antiguos profetas de Israel. Después de este primer congreso sionista siguieron otros muchos más. Como resultado de los primeros congresos, se logró la emigración en masa de muchos Judíos europeos hacia lo que entonces era conocida coma la Palestina, que estaba entonces bajo el gobierno y control de los turcos. La operación sionista consistía en que los Judíos pudientes en Europa, financiaban la emigración de los Judíos entre las masas, que estaban dispuestos a comprar tierra y establecerse en la Palestina. Principiando el siglo XX, empezó a tomar



auge el establecimiento de los primeros kibutz sionistas (ejidos comunales) en la Palestina, y con ello el aumento continuo de la población Judía en la Tierra Prometida. Fue en los primeros años del siglo XX, cuando empezó a ser poblada la presente Jerusalem moderna, al poniente de la ciudad amurallada antigua. En esos años también fue fundada la moderna metrópoli de Tel-Aviv, en las playas del Mediterráneo. Los terrenos desérticos comprados por los Judíos emigrantes a los árabes terratenientes, muchas de las veces por precios desorbitantes, empezaron a producir para sorpresa de sus anteriores dueños, en una forma como nadie de ellos se imaginaba.

Al norte del valle de Jezreel estaban los pantanos incultivables, infestados de mosquitos de malaria, que por siglos no producían otra cosa más que fiebre y muerte a los pocos que se atrevían a habitar en esas áreas. Ahora, los colonizadores sionistas, plantaron eucaliptos en los bordes de los pantanos y el alcanfor acabó con los mosquitos. A los pocos años, los desiertos empezaron a convertirse en vergeles y los pantanos en tierra pingüe y fructífera en forma sobrenatural. La lluvia, que por siglos se había ausentado y había convertido a la Tierra Santa en un semidesierto, ahora empezó a caer en forma abundante (este fenómeno ha sido comprobado científicamente por los expertos meteorólogos). La Tierra de Israel, cual la novia que esperaba al amado, empezó ahora a vibrar con una vida que por siglos no había tenido.

Llegó el año 1914, y con él la iniciación de la Primera Guerra Mundial. El movimiento sionista, en parte, fue afectado pero no detenido. Al terminar la guerra en 1917, los turcos habían perdido el control del Medio Oriente, inclusive el de Palestina, y ahora los ingleses empezaron con su “mandato”, el cual al poco tiempo fue hecho oficial por la Liga de las Naciones. Los líderes sionistas, que primero habían tratado con los turcos, buscando del gobierno otomán la autorización para establecer el Estado Judío en alguna porción de la Palestina, ahora pensaron que su sueño estaba por realizarse al tener Inglaterra la autoridad para decidir sobre este respecto. Inclusive, el ministro de exterior de Inglaterra, Arturo Balfour, prometió a los líderes sionistas el presentar la solicitud al gobierno inglés, para establecer en toda la Palestina “un hogar para los Judíos”.

Pero la desilusión para los Judíos fue grande, al ver que pasaron los años y la oferta prometida nunca se cumplió. La razón fue que los árabes, tanto los habitantes de la Palestina como de las regiones

adyacentes, en su resentimiento de celo en contra de los Judíos, que ahora estaban ya por unos 20 años prosperando en la Tierra Santa, presionaron a tal grado al gobierno del Mandato Inglés, que lo hicieron desistir de su promesa hecha a los Judíos.

Las cosas ahora cambiaron, pues los Judíos, viéndose no solamente engañados y defraudados, sino también amenazados por sus enemigos gratuitos, de ser echados por la fuerza fuera de la Tierra Prometida, empezaron a usar las armas en forma más definitiva no solamente para defenderse de los árabes belicosos, sino también para atacar ahora las instalaciones militares del Mandato Inglés. Así la pugna continuó, creció y arreció durante el decenio de los 20's y gran parte de los 30's, hasta 1939, cuando la Alemania Nazi, al mando de Adolfo Hitler, empezó a invadir las naciones europeas y provocó la explosión de la Segunda Guerra Mundial.

LOS “DOLORES DE PARTO”

Para ese tiempo en Europa, pero en forma más particular en Alemania, el horrible monstruo del antisemitismo había mostrado su asqueroso rostro, y los Judíos habían sido ya reducidos a vivir en los tristemente famosos “guetos”. Habían sido ya privados de todos sus derechos civiles y aun de sus propiedades. La guerra arreció, y con las conquistas germanas, aumentó la persecución y luego las matanzas en masa de los Judíos de Europa. Miles y millones de ellos pasaron de los “guetos” a los campos de concentración y de allí a las cámaras de gas, y por fin a los hornos para ser sistemáticamente aniquilados por la diabólica maquinaria asesina de la Alemania Nazi.

Un buen número de Judíos lograron escapar al principio de este macabro periodo, pero la mayoría fueron exterminados entre los años 1942 a 1944. Más de seis millones (6,000,000) en total de seres humanos, cuyo único pecado consistía en ser, por herencia, miembros naturales del pueblo escogido de Dios, fueron llevados sistemáticamente a la muerte en las formas más horribles y macabras que la mente humana pudiese concebir.

Como podemos fácilmente entenderlo, las historias existentes de lo que ahora recordamos como el Holocausto son incontables. Lo único que aquí puedo decir, es que este macabro acontecimiento, efectuado en pleno siglo llamado de la civilización intelectual, de la industria y de la ciencia, es único en todos los anales de la historia humana. Pues nunca, en ningún tiempo y en ninguna otra nación, había

acontecido algo semejante al terrible Holocausto. Lo único que cabe aquí decir, es que la misteriosa señal de la *“mujer vestida del sol, ...con dolores de parto”* (Ap. 12:1-2), tenía que cumplirse y, por tanto la raza Judía (la mujer), tuvo terribles dolores de parto (el Holocausto) y dio a luz un hijo (el nuevo Estado de Israel), en el año 1948. Después de casi 19 siglos de exilio, realmente nadie creía que “el Judío errante” volviera a establecerse como una nación autónoma, como un Estado, precisamente en la “Tierra Prometida”. Pues, inclusive, durante el curso del movimiento sionista, antes del establecimiento de Israel, en varias ocasiones les fue ofrecido a los Judíos que se establecieran en algunas partes, tanto de África como de Sudamérica. Mas este no era el caso, pues la Palabra del Eterno tenía que cumplirse al pie de la letra, y Él mismo lo reconfirmó cuando dijo: *“El cielo y la tierra pasarán, mas Mis Palabras no pasarán”* (Mr. 13:31; Lc. 21:33).

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, con la derrota de los países del Eje, compuestos por Alemania, Italia y Japón, los Judíos sionistas continuaron presionando al gobierno del Mandato Inglés por medio de las armas, y a las Naciones Unidas por medio de la política, para que se les concediera su petición de establecerse en la Palestina como un Estado Judío autónomo. Inclusive, ahora la presión opuesta por parte de los nuevos Estados árabes era aún más fuerte; pues la idea determinante de éstos, era impedir a todo costo el que a los Judíos se les reconociera su solicitud. Inglaterra se convenció de que él no iba a solucionar el problema de “la partición” de la Palestina entre los Judíos y los árabes, y dejó entonces la determinación en el seno de las Naciones Unidas.

Para ese tiempo, el año de 1947, había ya en Palestina como seiscientos mil Judíos (600,000) establecidos en kibutzes (ejidos), colonias y villas, desde el desierto del Negev al sur de Judea, hasta los montes de Galilea al norte de Israel: La Jerusalem moderna estaba definitivamente establecida, como también Tel-Aviv y las otras ciudades habitadas exclusivamente por Judíos. La pugna, el terrorismo y la muerte entre árabes y Judíos era ya para ese tiempo una corriente destructiva que nadie tenía la suficiente capacidad o poder para detenerla. Las Naciones Unidas, reunidas en Nueva York, E.U.A., señalaron la fecha del 29 de noviembre de ese año, 1947, para tomar por votación de las dos terceras partes de los Estados integrantes, la resolución sobre la partición de la Palestina, para dar lugar al establecimiento de dos nuevos Estados autónomos, uno Árabe y otro Judío.

Los Judíos estaban a favor de la partición, a pesar de que la indefensible faja de tierra que se les estaba ofreciendo a lo largo de la costa del Mediterráneo, era menos que una décima parte de lo que se les había ofrecido por Balfour en el año 1917. Pero lo que ellos deseaban ya, era tener un lugar de la Tierra Prometida, por más pequeño que este fuere, para poder decir y sentir que tenían casa otra vez, después de (unos largos) 1,877 años de exilio y de esparcimiento por todas las naciones de la tierra. Los árabes, en cambio, estaban en contra de la resolución de la partición, pues ellos no aceptaban el que hubiera dos Estados en la Palestina, sino que querían toda la tierra para ellos y que los Judíos sionistas fueran evacuados y regresados a Europa.

La fecha señalada llegó, y en esa noche, en la Tierra escogida por el Creador, la tensión nerviosa era terrible. Nadie dormía a pesar de ser las horas de la madrugada en Medio Oriente. La votación en Nueva York principió por la tarde, y uno por uno de los delegados representantes de los 57 Estados, que entonces integraban las Naciones Unidas (con excepción de un país que estuvo ausente en la sesión), empezaron a ponerse en pie y a dar el voto a favor o en contra de la resolución para la partición de la Palestina. Insisto que se había anticipado que la aprobación no podía ser por mayoría simple, sino que se requería una mayoría de dos terceras partes de la Asamblea Mundial allí representada.

La mano del Señor estaba sobre la votación, pues para sorpresa del mundo entero, y para mayor ira de las naciones árabes, Rusia y sus países satélite votaron a favor de la resolución. Hasta este día a Rusia le ha pesado mil veces el haber votado a favor, pero es que en su ateísmo, no entiende que el Dios de Israel juega con los poderosos de la tierra para hacer conforme a Su santa y soberana voluntad.

Cuando se oyó el voto a favor que selló la resolución, en las casas y en las calles de las ciudades Judías en la Palestina, en los kibutzes, colonias y villas, los Judíos dabanzan, saltaban, cantaban, gritaban. Se abrazaban unos a otros, una y muchas veces. Los ancianos lloraban incontrolablemente embargados por la emoción, al mirar que la comunidad mundial había dado su aprobación para que el pueblo Judío del Esparcimiento, pudiera ser establecido nuevamente en su tierra después de casi 19 siglos de exilio.

Los árabes, en cambio, en aquella misma hora determinaron el unir y redoblar sus fuerzas para impedir que se implementara la resolución de la partición de la tierra. Por



lo tanto, al amanecer el nuevo día, la pugna, la disensión y el terrorismo aumentaron aún más. El gobierno de Inglaterra fijó la fecha del 14 de mayo de 1948 para terminar su mandato, quitándose así de en medio del conflicto y dejando que las dos partes beligerantes, Judíos y árabes, resolvieran como mejor pudieran su irresoluble situación. Los Judíos entendían muy bien que los meses que seguían eran cruciales para ellos, eran de vida o de muerte. Sabían que si ellos se reducían ahora solamente “a dormir en sus laureles”, estaban completamente perdidos.

Ciertamente que la resolución de la partición estaba ahora aprobada por las Naciones Unidas, pero los Judíos sabían que al tratar los árabes de aniquilarlos, ninguna nación iba a intervenir para defenderlos. Inmediatamente entendieron que la misma Inglaterra, que acababa de evacuar sus soldados, estaba de acuerdo con los árabes para que impidieran la partición a como diera lugar. Además, ellos reconocían que eran muchas las desventajas en su contra, pero muchos otros presentían que la mano del Dios de Israel estaba en el negocio. David Ben-Gurión (uno de los fundadores del nuevo Estado Israelí y el primer ministro del nuevo gobierno) dijo: “Yo creo en los milagros, ciertamente, pero también creo que es necesario trabajar duro para que se cumplan”. Y en el caso, eso precisamente fue lo que aconteció desde el 29 de noviembre de 1947 al 14 de mayo de 1948.

Desde el momento en que Israel no era aún un Estado establecido, no tenía un ejército debidamente organizado. Las bandas clandestinas guerrilleras eran varias, siendo la mayor y en cierta forma la “oficial”, la Haganá. Las armas que poseían los Judíos eran rudimentarias y muy limitadas, pues no siendo aún un Estado reconocido, no podían comprar oficialmente armamentos militares en ninguna parte del mundo. El número de los Judíos en comparación con los árabes era increíblemente desproporcional: Un poco más de medio millón (500,000) de Judíos, en contra de más de cien millones (100,000,000) de árabes. Además, las líneas divisorias de defensa eran completamente desventajas para ellos. La misma ciudad de Jerusalem moderna estaba rodeada por los árabes, y para llegar hacia ella desde Tel-Aviv, era necesario hacerlo por una estrecha faja de tierra de cerca de 50 kilómetros de largo, amenazada por todos los flancos por los árabes.

Entrando el año 1948, los árabes estrangulaban el corredor hacia Jerusalem y pusieron sitio a la ciudad (la historia de

ese sitio es algo que recomiendo que lea todo cristiano verdadero). Los acontecimientos de esos meses tienen una semejanza admirable a las historias de las guerras antiguas de Israel, descritas en el Libro Santo. Pues como dijo Ben-Gurión: “el milagro ciertamente lo hizo Dios, pero Él quiso que costara mucho sacrificio y sangre por parte de Su pueblo escogido”.

Los Judíos prevalecieron y así pudieron estar preparados para declarar el establecimiento del Estado de Israel, unas cuantas horas antes de la media noche del 14 de mayo de 1948, cuando la bandera de Inglaterra fue bajada del asta por sus soldados y la bandera azul y blanca con la estrella de David al centro fue alzada en esa misma hora por los guerrilleros Judíos (quienes también en esa misma hora quedaron convertidos en soldados y oficiales del ejército Israelí). La profecía de los siglos se cumplió, y el sueño del “Judío errante” se volvió realidad.

EL ESTADO DE ISRAEL RESUCITÓ

“¿Quién oyó cosa semejante? ¿quién vio cosa tal? ¿parirá la tierra en un día? ¿nacirá una nación de una vez?” (Is. 66:8).

En medio de la algarabía de esas horas de la noche, de ese día 14 de mayo de 1948, mientras los Israelíes cantaban, danzaban, lloraban, etc., llegó la primera llamada oficial de reconocimiento al nuevo Estado que acababa de nacer: El presidente Harry Truman, de los Estados Unidos de Norteamérica, dio la bienvenida a Israel al seno de la familia de las naciones en la tierra. Felicitó al primer ministro de Israel en ese entonces, David Ben-Gurión, y deseó la bendición de Dios sobre la naciente nación. Otras naciones más siguieron el mismo ejemplo esa misma madrugada.

Mas no todo fue de gozo en ese nuevo día, pues en esas mismas horas de la madrugada, los ejércitos árabes circunvecinos se confabularon para unir y combinar sus ejércitos y destruir así (según ellos) al Estado Judío que acababa de ser establecido. Egipto y Arabia Saudita atacaron por el sur, Jordania e Iraq atacaron por el este, y Siria y Líbano atacaron por el norte.

Las estaciones de radio árabes anunciaban a toda la población árabe que habitaba en Palestina, que evacuaran sus hogares y salieran de la tierra por unas cuantas horas, mientras los ejércitos árabes con artillería pesada, tanques y aviones, acababan de una vez por todas a los Judíos, echándolos al mar y recapturando toda la tierra.

Más de medio millón de árabes civiles salieron, de acuerdo a las instrucciones de sus líderes. La gran parte de ellos hasta hoy, después de todos estos años transcurridos, aún están esperando que Israel desaparezca del mapa para volver a sus lugares. Al firmarse el armisticio, después de más de un año de este ataque, Israel quedó con mayor porción de tierra que en la partición.

No era posible que el naciente Estado fuese destruido, por la sencilla razón de que el tiempo señalado por el Dios de Israel había llegado. Israel tenía que volver nuevamente a su tierra y a la escena mundial. Las líneas divisorias señaladas en el armisticio aún daban mucho que desear en relación de la defensa de Israel. Judea y Samaria (llamadas hasta este día por la prensa mundial “el Banco del Occidente” del Jordán), incluyendo la ciudad amurallada antigua de Jerusalem, quedaron en poder de los jordanos. Por tal razón, todo este periodo de tiempo, ningún Judío Israelí podía visitar y ni siquiera acercarse a la Pared Occidental (la llamada “Pared de los Lamentos”), que es el sitio más sagrado hasta hoy para todo el Judaísmo.

La Franja de Gaza, al sur de Israel, quedó bajo el control de los egipcios. Los Altos del Golán, al norte de Israel, quedó bajo el control de los sirios. Pero tanto los habitantes de Judea y Samaria, y de la antigua Jerusalem, como los habitantes de Gaza y de los Altos del Golán, nunca quisieron ni trataron de establecerse como un Estado autónomo, sino que siguieron con su insistencia de reclamar toda la tierra y de borrar al Estado de Israel del mapa.

De sus posiciones estratégicas en los Altos del Golán, los sirios continuaron bombardeando los asentamientos Israelíes, establecidos en el lado oriental del lago de Genesaret. A lo largo de toda la línea divisoria entre el “Banco Occidental” e Israel propio, los terroristas árabes se infiltraban constantemente para atacar, destruir y matar a todos los que les era posible, incluyendo a niños, mujeres y ancianos Judíos.

En el sur, Egipto estuvo haciendo lo mismo usando a los habitantes de Gaza, a los cuales por su parte, el gobierno egipcio nunca aceptó que inmigraran a su país. Israel, por su parte, en medio de todas estas contrariedades, amenazas y ataques de sus enemigos, siguió en pie y prosperando. El siguiente milagro en Israel, después de su mismo establecimiento, fue la emigración de los Judíos, que de más de 40 países fueron movidos en muchas formas (algunas de ellas marcadamente sobrenaturales) para regresar a la Tierra

Prometida. En menos de 10 años desde su establecimiento, la población de Israel aumentó de medio millón a más de tres millones de Judíos. Imposible es el poder narrar los muchos detalles de los acontecimientos de esos primeros años de la vida de Israel.

CONCLUSIÓN Y ADVERTENCIA

Para terminar, advierto a cada uno de los verdaderos cristianos que aquí estuvieren leyendo, que lo escrito no es para que lo lean como un relato histórico e informativo solamente. El propósito principal que hay en esto, que mi Señor y Dios ha puesto en mi corazón que aquí escriba, es el que mi hermano y mi hermana en la fe, como también mi compañero amado en el santo ministerio de Cristo el Señor, vea con toda claridad la hora en que estamos viviendo y no se deje llevar por la terrible corriente de desvío que está turbando hoy al mismo cristianismo. Pues tenemos que reconocer que es fácil el ser arrastrados por esa ola de confusión, que es mucho más fuerte y poderosa que nosotros, y que solamente el poder de Dios es el que puede librarnos.

Lo dicho ha sido el tema de mi prédica ya por una vida, y lo seguirá siendo mientras mi Señor Jesús me tenga en pie ministrando a Sus santos aquí en la tierra. Pues no se trata solamente de vivir apartados de la vida de inmoralidad que prevalece en el mundo, sino también de vivir apartados de esa vida cristiana de apariencia, santificada ciertamente por fuera ante los ojos de los hombres, pero por dentro llena de vanidad, orgullo religioso, intrigas y de políticas “espirituales”, etc., que son las *“inmundicias del espíritu”* (2 Cor. 7:1).

Pueblo del Señor, miembros y ministros, hombres y mujeres, mayores y jóvenes, en todas las partes del mundo, fijémonos bien en el RELOJ DE DIOS y veamos ¿qué hora es?, porque, ¡EL TIEMPO ES CUMPLIDO!

¿Quiénes vamos a hacer esto? Los verdaderos cristianos que hoy hemos entendido que ESE PUEBLO ES NUESTRO PUEBLO, Y QUE EL DIOS DE ESE PUEBLO, ES NUESTRO DIOS (Rt. 1:16). Aquellos que entendemos que viene ya pronto el maravilloso día cuando ellos (el pueblo Judío) y nosotros (los verdaderos cristianos entre los gentiles), ya no seremos como dos manadas diferentes, sino que *“habrá un rebaño”*, bajo el cuidado cariñoso de *“un Pastor”*, ¡Jesús el Señor! (Jn. 10:16).

Dios te bendiga.■



"Y en el primer año de Ciro rey de Persia, para que se cumpliese la palabra del Señor por boca de Jeremías, excitó el Señor el espíritu de Ciro rey de Persia, el cual hizo pasar pregón por todo su reino, y también por escrito, diciendo:..." (Esd. 1:1).

Estamos terminando el primer trimestre de este año 2018, y vemos cómo el Reloj de Dios sigue avanzando vertiginosamente, y cómo hay paralelos en la manera en que el Dios de Israel, nuestro Señor Jesús, quiso mover el corazón de un rey gentil, Ciro, para permitir que el pueblo de Israel regresara a Jerusalem después de 70 años de exilio en Babilonia. El Señor está excitando el corazón de otro líder gentil, el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, para hacer un cambio histórico al declarar que la embajada de los Estados Unidos de Norteamérica, se trasladará oficialmente el 14 de mayo de este año, para coincidir con el 70 aniversario del Estado Moderno de Israel.

Enseguida mencionamos algunos otros acontecimientos importantes, que han ocurrido durante estos primeros tres meses del 2018: El año comenzó con provocaciones de los árabes, quienes lanzaron 6 misiles desde la Franja de Gaza al territorio Israelí, a lo cual Israel respondió fuertemente bombardeando los sitios de donde fueron lanzados. Durante los primeros tres meses de este año, los árabes han lanzado más de 10 misiles desde Gaza, la cual está controlada por el grupo terrorista Hamas. Afortunadamente, el daño causado de estos ataques ha sido solamente en tierra y edificios, sin ocasionar muertes.

Pero desafortunadamente, por medio de otros tipos de ataques terroristas, los árabes sí han derramado sangre Judía. El día 9 de enero, el rabino Razel Shevach, padre de 6 hijos, fue asesinado cerca de Havat Gilad en la región de Samaria, mientras conducía su vehículo. El día 5 de febrero, el rabino Itamar Ben Gal, de 29 años, fue fatalmente

apuñalado mientras que esperaba un camión cerca de la comunidad de Ariel, dejando a su esposa y cuatro hijos. El día 4 de marzo, un árabe intentó matar a varios soldados con su vehículo en la ciudad Judía de Acre en el norte de Israel; quedaron cuatro Judíos lesionados por el ataque. También el 16 de marzo, cerca de la comunidad Judía de Mevo Dotan, un árabe atropelló con su vehículo a varios Judíos, matando a dos soldados Israelíes, a Ziv Daos de 21 años, y a Netanel Kahlani de 20 años, y lesionando a dos soldados más. Luego, el 18 de marzo, Adiel Kolman de 32 años, un padre de 4 hijos, fue apuñalado fatalmente mientras atravesaba la sección musulmana durante la tarde, en la Ciudad Antigua de Jerusalem. Y los ataques terroristas siguen, en varias ocasiones los árabes han detonado bombas cerca de la frontera de Gaza e Israel; el día 4 de febrero, se reportaron cuatro soldados Israelíes lesionados. Israel ha respondido usando tanques para destruir las instalaciones árabes dentro de la Franja de Gaza y los túneles que los árabes han construido para llegar a territorio Israelí.

El día 10 de febrero, Israel bombardeó un dron (vehículo aéreo no tripulado) que Irán lanzó desde Siria. Después de capturar el dron, Israel envió varios aviones para bombardear varias instalaciones militares estratégicas de Irán dentro de Siria, y en el proceso Siria alcanzó a derrumbar uno de los aviones F-16 de los Israelíes. Los dos

quienes abiertamente declaran su deseo de eliminarlo. Israel sigue siendo un campamento armado anhelando la paz.

Uno de los pilares que aseguran nuestra sobrevivencia ha sido nuestra alianza y acuerdo con Estados Unidos y con el pueblo estadounidense. Compartimos las memorias de una nación pionera, una nación comprometida hacia la justicia social, basada en la tradición Judía, un compromiso a la democracia e igualdad, el imperio de la ley, libertad de expresión y los derechos de las mujeres. Compartimos

EL RELOJ DE DIOS

Hno. Gilberto Tienda

pilotos lograron escapar del avión antes que cayera y sufrieron varias lesiones, pero sobrevivieron. El vocero del ejército Israelí, el general Ronen Manelis, dijo: "Este es un grave ataque iraní contra el territorio Israelí. Irán está arrastrando a la región a una aventura que no sabe cómo terminará", y agregó: "Quien quiera que sea el responsable por este incidente pagará el precio". El primer ministro de Israel, Benjamín Netanyahu, ha enfatizado que Israel no va a permitir que Irán establezca presencia militar permanente en Siria y que Israel hará todo lo posible por evitarlo.

En el ambiente diplomático, Estados Unidos sigue fortaleciendo su apoyo a Israel. Primero con la visita del vicepresidente Mike Pence a Israel en enero, en la cual reiteró que Jerusalem es la capital de Israel. Como parte de su discurso ante el Knéset, citó varias porciones Bíblicas a favor de Israel, y dijo una porción de una oración hebrea, porque Pence es un cristiano evangélico devoto, su discurso afirmó la estrecha relación entre la comunidad cristiana evangélica e Israel. También visitó a Egipto, donde afirmó que Estados Unidos apoya una solución de dos Estados si ambos partidos lo aceptan, y visitó a Jordania, donde reiteró que su gobierno está comprometido a mantener la medida tomada referente a los sitios sagrados en Jerusalem. Originalmente, como parte de su viaje, visitaría Bethlehem, que está en control de los árabes, e iba a tener una

plática con el presidente de la Autoridad Palestina, Mahmud Abás, pero Abás canceló la visita después de que el presidente Trump declarara en diciembre que Jerusalem es la capital de Israel, diciendo que los árabes ya no confiaban en Estado Unidos como un negociador del plan de paz entre los árabes y los Judíos.

Pero el más sobresaliente e histórico acontecimiento, ocurrió el día 24 de febrero: El presidente Trump y su gobierno, habían dicho que estaban comprometidos a ubicar la embajada de Estados Unidos de Tel Aviv a Jerusalem, pero dijeron que podría tardar años en hacerlo. Inclusive, durante su visita a Israel en enero pasado, el vicepresidente Mike Pence, comentó que posiblemente a fines del año 2019 se podría realizar el cambio. Pero en una manera profética e histórica, se puede decir que, así como lo hizo con Ciro rey de Persia, Dios, quien usa a quien quiere, como Él quiere, cuando Él quiere y en la forma que Él determina, excitó el corazón del presidente Trump para adelantar drásticamente la fecha del traslado de la embajada estadounidense a Jerusalem.

Trump declaró que se va a realizar el cambio el día 14 de mayo de este año, para coincidir con el septuagésimo (70) aniversario del Estado Moderno de Israel. Cabe aquí explicar que en Israel, la fecha oficial de su 70 aniversario se lleva a cabo el día 18 de abril, que en el calendario hebreo coincide con el día 5 del mes de Iyar, que fue la fecha en el calendario hebreo en que David Ben-Gurión hizo la declaración, estableciendo el Estado Moderno de Israel el día 14 de mayo de 1948. ¿Será coincidencia que el presidente Trump escogió esta fecha? A la luz de los acontecimientos que siguen pasando en Israel y en el mundo, podemos decir que no es casualidad, porque: *"aún un poquito, y El que ha de venir vendrá, y no tardará"* (Heb. 10:37).

Dios te bendiga,
Hno. Gilberto Tienda.■

Profesor Medzini Viene de la pág..... 02

cubiertos de pesadas nubes. Nuestra seguridad, y de hecho, nuestra mera existencia, está siendo amenazada por la hostil Irán, quien lentamente está convirtiéndose en una fuerza mayor en el Medio Este. Aunque Israel ha logrado tratados funcionales de paz con Egipto y Jordania, y está también lentamente desarrollando acuerdos con Arabia Saudita y con algunos estados del Golfo Pérsico, su mera existencia no ha sido enteramente aceptada por muchos de sus vecinos,

la visión común, donde el individuo puede levantarse y jugar un papel en el mejoramiento de la sociedad en que vive. Nuestra alianza con América da a los Israelíes un sentido de seguridad y calor. Aun cuando salimos en desacuerdo en algunas cuestiones, lo hacemos en un espíritu de amistad y entendimiento de nuestras necesidades básicas. Personalmente, yo me siento orgulloso de mi asociación con ustedes, nuestros amigos en Salinas, una comunidad que he conocido, respetado y amado por los últimos 30 años. Ustedes nos han dado

amor y respaldo, pero sobre todo sabemos que podemos confiar en su amistad, la cual está basada en nuestras tradiciones comunes, nuestros enlaces antiguos y nuestras creencias en ciertos valores y principios claves. Que nuestra alianza se fortalezca en los 70 años subsiguientes. Gocémonos en este gran evento, evento en el cual ustedes han jugado un papel importante.

Profesor Meron Medzini,
La Universidad Hebrea de Jerusalem.■



“Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis acerca de vosotros mismos arrogantes: que el endurecimiento en parte ha acontecido en Israel, hasta que haya entrado la plenitud de los Gentiles; y luego todo Israel será salvo; como está escrito: Vendrá de Sión el Libertador, que quitará de Jacob la impiedad; y este es Mi pacto con ellos, cuando quitare sus pecados” (Rom. 11:25-27).

Mi abuelo, Refugio Valverde, un indio mexicano, entró a Estados Unidos en 1905, cuando mi padre (el cuarto de sus nueve hijos) sólo tenía 5 años de edad. En 1914 mi abuelo, quien hasta entonces era de “la fe católica”, mientras vivía en el grande valle del sur del estado de Texas, tuvo un estudio bíblico por primera vez en su vida. En ese mismo año, él aceptó al Señor Jesucristo como su Salvador e instruyó a sus hijos en esa misma fe.

En 1920, mi abuelo se mudó para la ciudad de Fresno, California, donde sus hijos crecieron y se casaron. Y fue ahí en 1928, cuando yo nací. En 1932, en medio de La Gran Depresión, mi abuelo, sus hijos, sus nietos y sus nietas, se mudaron a la ciudad fronteriza de Tijuana, México, donde viví los años de mi mocedad. Cuando tenía yo 13 años mis padres se separaron, y siendo yo el mayor de los hijos de mi madre, me salí de la escuela y me puse a trabajar para proveer lo necesario para mi madre y mis hermanos. Fue en esa edad de adolescencia, que fui introducido al pecado y viví toda mi juventud en los caminos de pecado del mundo.

En 1948, el Señor cambió completamente la dirección de mi vida. El día 14 de mayo del

EL MISTERIO DE ISRAEL

Pastor Efraim Valverde, Sr.

mismo año, en el mismo día en que fue establecido el Moderno Estado de Israel, conocí por primera vez a la mujer que por los últimos 50 años ha sido mi esposa amada. Fue en esos mismos días, que Dios hizo el milagro de cambiar mi vida con darme Su salvación. Poco después me casé, y junto con mi esposa, empezamos nuestro caminar con el Señor. Sin embargo, nadie nos dijo del gran cumplimiento profético que acababa de suceder: El establecimiento del Estado de Israel.

En 1950, mientras que aún vivía en México, empecé a servir al pueblo de Dios por medio del trabajo del ministerio y empecé a viajar. En los primeros años, mis viajes eran regionales, pero pronto, también empecé a viajar por toda la República Mexicana, ocupando posiciones de prominencia en la organización religiosa en que serví. Luego a fines de 1957, en medio de mucho dolor, fue la voluntad de Dios que saliera de México. Inclusive, por cuanto nací ciudadano americano, experimenté problemas en el ministerio con el gobierno de México. En 1958, viviendo ya en California, tomé las responsabilidades pastorales en una congregación en Salinas. Al vivir en Estados Unidos, volví a ocupar posiciones regionales y nacionales en el ministerio. Para 1963, como supervisor de más de 60 congregaciones en el norte de California, yo no sabía ni había escuchado

nada sobre el *“misterio”* de Israel (Rom. 11:25-27). En ese año el Señor usó a cierto pastor, para compartir conmigo sobre un viaje que él había hecho a Israel recientemente. Su descripción de ese viaje despertó en mí un interés sobre Israel, Jerusalem y el pueblo Judío. Realicé entonces, que había yo caminado 15 años en el Señor, ignorando por completo sobre este *“misterio”* (Rom. 11:25-27). En 1966 organicé un viaje a Israel, pero no pude realizarlo porque fui electo obispo presidente de la organización a la cual había pertenecido. En esa posición ministerial continué incrementando mi entendimiento y seguí hablando sobre el *“misterio”* de Israel. La guerra milagrosa de los Seis Días en 1967, tuvo un profundo impacto en mí y confirmó las cosas que ya entendía sobre Israel.

Al viajar por todo Estados Unidos y Latinoamérica, seguí hablando de este tema al pueblo de Dios. Sin embargo, me sorprendí con la poca aceptación que este mensaje tuvo entre los cristianos, y más particularmente en el ministerio. Desde entonces, estoy completamente convencido de algo que hasta hoy me trae tristeza, y esto es el triste hecho que el espíritu demoníaco del antisemitismo opera entre el cristianismo. Pero, en lugar de desanimarme, esto me ha animado todavía más para continuar hablado sobre este

“misterio” (Rom. 11:25-27).

En 1971, después de un conflicto doloroso con la denominación, el cual terminó con mi esposa fuera de su mente por más de un año, Dios me desconectó de la organización a la cual había servido por más de 21 años. Desde entonces he continuado ministrado libre de las barreras denominacionales, sirviendo al pueblo de Dios exclusivamente por *“el amor fraternal”* (Heb. 13:1). En febrero de 1972, como parte del Compañerismo Mundial, viajé a Israel por primera vez, y finalmente pude poner mis pies sobre la ciudad de Jerusalem. Fue ahí donde mi entendimiento fue abierto aun más sobre este *“misterio”* (Rom. 11:25-27), y otras verdades bíblicas.

Por todos estos años no he cesado (Is. 62:1) de enseñar al pueblo de Dios sobre la estrecha relación que existe entre la Iglesia gentil y el pueblo del Libro. Lo he hecho así por toda América y en otras partes del mundo por medio de mis escritos, la radio y todos los medios de comunicación que están a mi disposición. Y en estos últimos años, muchos pastores más de este ministerio y de esta fraternidad, han hecho prioritario el declarar el *“misterio”* de Israel (Rom. 11:25-27). Espero en el Señor, que mi testimonio sirva para unir mi corazón con el de muchos de mis hermanos en Cristo el Señor. Con cristianos que han traído gozo a mi vida, cuando descubrí que ellos aman al pueblo Judío con el mismo amor que yo y los que están conmigo lo aman. En este tiempo, queremos también tomar parte en la forma en que podamos, y ayudar en el cumplimiento profético para que los Judíos de la Diáspora puedan regresar a su casa, la Tierra Prometida, la Tierra de Israel. Dios te bendiga.■

Dios les bendiga a todos mis hermanos y hermanas en Cristo Jesús. Mi nombre es Ángela Cervantes Pérez, mi esposo es el hermano Néstor Quintanar Guzmán, y residimos en San Martín del Estado, Silcayoapam, Oaxaca; tenemos 5 hijos: Rebeca, Samuel, Pricila, Efraín y Néstor.

Yo era una joven de 18 años cuando salimos con mis hermanos de nuestro pueblo, San Juan Piñas, Juxtlahuaca, Oaxaca; nos fuimos a trabajar a Sinaloa, y de ahí para Baja California, en el Valle de San Quintín. Salimos tan amargados por problemas familiares, que pensamos ya nunca más volver a nuestro pueblo, pero gracias a Dios que al llegar a ese Valle conocimos al Señor Jesús. Él cambió nuestras vidas y nos libró de la amargura, por eso con mucho gozo

regresamos al pueblo para testificar del Señor Jesús a mis hermanos y a mi padre.

En noviembre de 1985, mi ahora esposo y yo nos casamos, y hemos venido sirviendo al Señor hasta ahora, no ha sido nada fácil, porque han venido muchas pruebas y problemas, pero gracias al Señor Jesús que nunca nos ha dejado solos, pues como aprendimos de nuestro anciano, pastor Efraim Valverde, Sr., que tantas veces nos repitió la Escritura: *“y sabemos que a los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien, es*

a saber, a los que conforme al propósito son llamados” (Rom. 8:28).

Para mí, lo del secuestro de mi esposo fue tan duro y pesado, que solamente el Señor nos dio las fuerzas para sobrevivir esos momentos tan amargos. Pido con sinceridad que Dios bendiga y pague a cada uno de los hermanos que supieron, oraron, ayunaron y nos apoyaron aun económicamente, pues de esa manera el Eterno Dios nos libró. Mis hermanos y hermanas, si alguno está

pasando por alguna prueba dura, no se desesperen, confíen en el que lo tiene todo controlado, pues para Dios no existen casualidades ni accidentes, sino que todo viene por Su determinación. Nuevamente, como decía nuestro anciano: “el diablo no mata ni una cucaracha si Dios no se lo permite”. Así que ¡seamos fieles al Señor Jesucristo hasta la muerte! Y Él nos dará la corona de la vida (Ap. 2:10).

Dios les bendiga a todos, oren por mi esposo, por nuestros hijos y nietos, y sigamos orando por nuestra hermana Claudia, por su esposo e hijos, para que no se cansen de hacer el enorme trabajo que les ha sido encomendado por el Señor Jesús. Su hermana en Cristo,

Ángela Leónides Cervantes Pérez.■

MUJERES DE DIOS

Hna. Ángela L. Cervantes Pérez



◀ R E P O R T E ▶ DE ACTIVIDADES

"Y estaban por el camino subiendo a Jerusalem; y Jesús iba delante de ellos, y se espantaban..." (Mr. 10:32).

Doy gloria a Dios por la oportunidad de haber sido parte del grupo de hermanos y hermanas que pudimos hacer aliya (regresar) a la Tierra Santa este año. Desde que estos viajes se han realizado, cada uno de ellos ha sido marcado con experiencias memorables de qué tan privilegiados hemos sido de haber recibido la instrucción, con las enseñanzas de nuestro hno. Efraim Valverde, Sr. (de bendita memoria), en referencia a la relación especial entre "el pueblo de Israel" y la "Iglesia gentil", y este año no fue diferente.

"Mas vosotros, oh montes de Israel, daréis vuestros ramos, y llevaréis vuestro fruto a Mi pueblo Israel; porque cerca están para venir..." (Ez. 36:8-12).

El itinerario volvió a la vida la antigua y reciente historia de Israel. Desde las ubicaciones del desierto de Ein Gedi, Masada y el Mar Muerto al kibutz Mardoqueo, al lado de la costa del sur, al valle del norte de Galilea (lo cual incluyó un viaje en barco sobre el Mar de Galilea), Capernaum y Tiberias, al Monte Carmelo y las ciudades costeras del norte de Cesarea y Jaffa a las antiguas ciudades de Hebrón (ahí visitamos las tumbas de los patriarcas), Bethlehem y Nazaret, culminando con la amada Ciudad de Dios, Jerusalem. La belleza y la vida de la tierra eran evidentes, al ser nosotros testigos del cumplimiento de la profecía delante de nuestros ojos.

"Yo me alegré con los que me decían: A la casa del Señor iremos" (Sal. 122:1).

Nuestra estancia en la Santa Ciudad de Jerusalem fue espectacular. La ubicación del hotel estaba a una distancia cercana de la Ciudad Antigua, y muchos de los hermanos aprovecharon para visitar la Pared

Reporte del Viaje a Israel



Occidental durante las oraciones de la tarde y la temprana mañana, mientras estuvimos ahí. Visitamos el Monte de los Olivos, el Jardín del Getsemaní, el sitio conocido como el Calvario y la Tumba del Jardín (donde participamos de la cena del Señor), el Monte de Sión, la tumba de David y la conmovedora visita al Yad Vashem (Centro

Memorial del Holocausto). Hubo muchos otros lugares importantes que llenaron el itinerario de cada día, en los cuales también se movió el Espíritu de Dios sobre el grupo de hermanos y hermanas ahí presentes.

"Consolaos, consolaos, pueblo Mío, dice vuestro Dios" (Is. 40:1-2).

Las experiencias más memorables para mí fueron las oportunidades de demostrar mi amor y aprecio a los "ciudadanos locales". El pastor nos informó que como grupo, pudimos tocar las vidas de los que atestiguaron de nuestro amor y aprecio para el pueblo Judío y su historia en cada lugar que visitamos. El tiempo que estuvimos en el Centro AMI con el profesor Medzini y nuestro amado hno. Shlomo, fue una grande bendición para todo el grupo. Fuimos conmovidos al ver el estado físico debilitado en que estaba nuestro hermano Shlomo, no podíamos detener las lágrimas al ver cómo es que aún bajo tales condiciones la lumbre de la Palabra de Dios y el trabajo para el cual ha sido llamado, continúa encendido con fervor en su corazón. Que oraciones especiales sean elevadas al Señor por nuestro hno. Shlomo donde quiera que llegue este Periódico.

El Estado de Israel está bajo una inmensa presión de las naciones árabes que los rodean y de las naciones del mundo, en estos últimos días antes de la Venida de nuestro Señor y Salvador. Tenemos el deber de confortar a nuestro hermano mayor durante estos tiempos difíciles. Cada oportunidad de visitar la Tierra Santa y bendecir al pueblo escogido de Dios, es de gran importancia y privilegio.

Que el Señor mueva tu corazón para que seas parte del siguiente viaje extraordinario a "la Tierra de la Biblia".

Shalom su hermano, Daniel Pérez.

**REPORTE DEL VIAJE A ISRAEL
HNO. ANTONIO ZEFERINO JR.
(SEGUNDA PARTE)**

Aunque estas palabras no podrán expresar mi gratitud en su totalidad, quiero dar muchas gracias a Dios por permitirme estar en la Tierra de Israel. Soy indigno de esto, y estoy muy agradecido. Esta fue mi segunda vez en Israel, pero lo interesante es que la bendición fue mayor que la primera



vez, y mi copa regresó más llena. Desde el primer día que llegamos allá, el pastor Efraim Valverde III inmediatamente comenzó a llevarnos a diferentes sitios. Pude ver el corazón del pastor Efraim Valverde III, quien anhelaba convertir este viaje en una experiencia espiritual y no en un “viaje turístico”. Visitamos fácilmente más de una docena de lugares Bíblicos. Y algo hermoso era, que cada vez que nos deteníamos en un lugar, ¡prácticamente teníamos un servicio de iglesia! Esto lo digo, ya que por lo regular cada parada consistía de 4 cosas: explicación por el guía, palabras de la Biblia (por el pastor Efraim Valverde III), alabanzas y oración.

Nuestros pies estuvieron en el Monte de las Bienaventuranzas, donde el Señor Jesucristo compartió lo escrito en Mateo 5, 6 y 7. Lloré al imaginarme al Señor hablar a las multitudes en el mismo lugar hace 2,000 años. ¡Ese Monte tuvo el privilegio de escuchar Palabras audibles de su Creador!

El Jardín de Getsemaní conmovió mucho mi corazón, porque ahí el Señor oró intensamente antes de ser entregado por Judas. En el Jardín, miramos varios árboles de olivo, que algunos creen son los mismos árboles que estaban cuando el Señor oró intensamente.

Hubo un día que fuimos al Monte Calvario, y se nos enseñó que en esa área era donde apedreaban a gente en días antiguos, debido a la gran



visibilidad que ofrecía el lugar. El guía nos dijo, que muy fácilmente pudo haber sido el lugar donde apedrearon al primer mártir de la Iglesia, Esteban. Pero también, fue el mismo lugar donde nuestro Salvador dio Su vida en la cruz. Tomamos un momento para orar y llorar al recordar el sacrificio del Señor. Inmediatamente, después de mirar al Monte Calvario, fuimos a la tumba vacía del Señor Jesucristo, y en un instante, nuestro llanto se convirtió en gozo, ¡aleluya! Me alegró mucho el leer las palabras escritas en la puerta, que decían: “Él no está aquí. Él ha resucitado”.

Y en este breve escrito, no puede faltar la Pared de los Lamentos,

que fue un lugar muy íntimo para nosotros. Personalmente, sentí una conexión inexplicable que me atraía a la Presencia de Dios ahí. El último día en Israel, estuve 2 horas en el muro en la mañana, y 3 horas en la tarde, derramando lágrimas y pronunciado los nombres de todas las personas que vinieron a mi mente. Me di cuenta que hay personas que quizá nunca irán a Jerusalem, y doy gracias a Dios que este extranjero de lejana tierra (**1 Rey. 8:41**), pudo orar por ellos y por sus peticiones.

Fuimos en total un grupo de 58 personas, y nos encariñamos más el uno con el otro. Comimos juntos, lloramos juntos y reímos juntos en

Jerusalem, la Ciudad del Gran Rey. También tuvimos la oportunidad de tocar los corazones de varios Judíos. Uno de nuestros guías Judío, nos dijo que él ha guiado a muchos grupos ya por muchos años, y que desea que otros tengan la misma pasión que miró en nosotros. Al decir él estas palabras miró hacia al cielo, como deteniendo sus lágrimas. Otro guía Judío, con mucho entusiasmo, nos llevó a su casa y nos trató como familia, ¡y esto sólo a unos días de habernos conocido! Yo no pude contenerme, y le pregunté qué es lo que sentía alrededor de nosotros, y me contestó: “No puedo explicarlo con palabras, pero ustedes me hacen sentir MUY bien”. Al recordar los rostros de estos Judíos, me siento privilegiado en poder haber hecho lo escrito en **Isaías 40:1**, “*Consolaos, consolaos, pueblo Mío, dice vuestro Dios*”.

¡Qué bendición fue estar en Israel! Si usted nunca ha ido y tiene la posibilidad de ir, ¡vaya! ¡Será una de las mejores inversiones espirituales! Y al regresar, verá que la inversión es muy pequeña en comparación a la altura de la bendición recibida.

Sigamos orando por el pastor Efraim Valverde III, y su familia que lo respalda, para que esta jornada y experiencia espiritual continúe. ¡El Señor les bendiga!

Hno. Antonio Zeferino Jr. ■

El Eterno Dios, cuyo Nombre es el Señor Jesucristo, les bendiga y guarde. Este escrito es para darle primero Gracias al Señor que nos permitió estar en esta confraternidad, que ya por muchos años Él nos ha dado fuerzas para poder realizarla.

El día viernes 26 de enero, en la mañana, estuvimos evangelizando en la plaza cívica de Juxtlahuaca, orando, cantando y escuchando la Palabra de Dios mediante diferentes pastores. El poder estar ahí, y ver cómo el Señor traía personas con necesidad de oración fue algo impactante, porque me vi y recordé que muchos de nosotros también vivimos un tiempo de oscuridad, hasta que llegó

“la lumbre del evangelio” (2 Cor. 4:4). El mismo día en la tarde, prosiguió la enseñanza en el auditorio de la iglesia. Estuvimos escuchando la Palabra del Señor por conducto del pastor Alfredo Tienda, enseñándonos que hay que estar conectados con Dios. Concluyó la enseñanza el hno. Daniel Ybarra, quien nos provocó a pedir ayuda al Señor, orando en todo tiempo para poder estar de pie. El

sábado en la mañana, empezamos el servicio orando y cantando al Señor. Dios permitió que el pastor Efraim Valverde III estuviera con nosotros, enseñándonos que hay que estar preparados (**1 Jn. 3**). Después, el pastor tomó gran parte en platicar con los pastores.

El domingo, nuestro pastor nos provocó a estar en ayuno. El hno. Adán Pérez nos estuvo ministrando un

tiempo (porque nuestro pastor Efraim tomó tiempo para seguir platicando con los pastores), culminando nuestro hno. Daniel Ybarra, quien nos provocó a seguir orando. Después celebramos los bautismos y concluimos la actividad orando. Les suplico se acuerden de nosotros en sus oraciones. También pidiendo al Señor nuestro Dios, que los que se bautizaron nunca se desanimen, y que con el gozo que empezaron puedan terminar su carrera.

Bendigo nuevamente al Señor Jesús por esta confraternidad que fue de mucha bendición.

Dios los bendiga grandemente. Pastor Timoteo A. Cervantes Pérez.

Reporte de Confraternidad en Juxtlahuaca, Oaxaca



ISRAEL ES MI HIJO, MI PRIMOGÉNITO

Pastor Efraim Valverde, Sr.

o a cierto tiempo. Son efectos de proporciones universales, que han influenciado a la humanidad entera por cerca ya de cuatro milenios. Y por determinación del mismo Soberano que lo estableció al principio, los efectos aludidos siguen influenciado poderosamente al mundo hasta el día de hoy, en cumplimiento de las tremendas señales proféticas del tiempo del fin.

Sé que ninguno de los que son víctimas del efecto negativo antes descrito, como lo son todos los antisemitas, tendrá de oír ni mucho menos de recibir este mensaje. Pero están en cambio, aquellos quienes por revelación han podido reconocer que la promesa hecha por Dios a nuestro padre Abraham permanece en pie: **“Y BENDECIRÉ A LOS QUE TE BENDIJEREN, Y A LOS QUE TE MALDIJEREN MALDECIRÉ”** (Gn. 12:3). Aquellos quienes hemos podido entender y apreciar el tremendo valor que reside hasta hoy en esta advertencia Divina, son los cristianos que recibirán el presente mensaje con gozo, porque aman hoy a Israel y al pueblo Judío de la Diáspora (Esparcimiento), con ese amor entrañable.

EL ESPÍRITU MALIGNO DEL ANTISEMITISMO

La operación negativa de odio contra el pueblo Judío, conocida hoy en el mundo como el antisemitismo, no se ha reducido solamente al Faraón de la antigüedad (Éx. 1:7-16), al resto del mundo pagano hasta hoy, ni al mundo ateísta de todos los tiempos. Tampoco se ha reducido al Islam de los últimos 14 siglos, del cual forma parte el mundo árabe que reclama por cierto adorar también al Dios de Abraham. Por los últimos más de 19 siglos, esta influencia maligna de odio contra el pueblo del linaje de Jacob ha operado en una forma aún más horrible, sutil y diabólica, entre los que se supone deberían de saber mejor. Estos son aquellos, quienes reclaman ser conocedores del Libro Santo. Aquellos quienes, por lo tanto, debían de haber aprendido más bien a amar al pueblo del cual viene nuestra salvación (Jn. 4:22). Estos son las multitudes que integran hasta hoy ese cristianismo desviado entre las naciones gentiles, cuyas mentes han sido

turbadas por el anticristo, que es el mismo Satanás, para echarse encima la maldición señalada por Dios para los que aborrecen y maldicen al pueblo Judío.

Hubo mucho tiempo durante el cual, multitudes de cristianos ni siquiera se daban cuenta de que el pueblo de la Biblia existía realmente. Muchos de ellos ignoraron involuntariamente durante todo el curso de sus vidas cristianas, **“este misterio”**, al que se refiere el apóstol Pablo (Rom. 11:25). Pero un grande número de ellos, hicieron así por la sencilla razón de que sus enseñadores (muchos de los cuales a su vez ignoraban involuntariamente **“este misterio”**), no les instruyeron al respecto. A las multitudes de cristianos sinceros, pero ignorantes, de esos siglos pasados, tampoco les tocó mirar acontecimientos mayores, ni mucho menos sobrenaturales, que los provocara a fijarse en el prominente lugar que ocupa el pueblo Judío en el plan de salvación de Dios para nosotros los gentiles. Nunca supieron lo que Dios dice respecto al lugar especial de Israel.

Pero en estos últimos tiempos, ningún cristiano sincero puede darse el lujo de ignorar la existencia, tanto de Israel como del pueblo Judío de la Diáspora, y reclamar que está diciendo verdad. Los acontecimientos ocurridos durante el curso del siglo XX, y más particularmente los del tiempo actual, no dejan lugar a nadie para ignorar al pueblo de la Biblia. Las señales han sido grandes, muchas y persistentes. El movimiento Sionista en los principios del siglo XX, empezó a llamar la atención del mundo sobre la veracidad de lo anunciado por los profetas de Israel, respecto al regreso del “pueblo esparcido” a la Tierra Prometida. La señal portentosa del restablecimiento milagroso del Estado de Israel el 14 de mayo de 1948, sacudió al mundo entero.

Estas y las demás señales portentosas que Dios ha operado por medio de Israel en los últimos más de 40 años, se supone que debían de haber sacudido en una forma más particular los entendimientos del cristianismo. Mas la triste verdad hasta hoy, es que la grande mayoría de los integrantes de éste, permanecen formando parte de ese cristianismo adormecido que hay en el mundo. Pues a pesar de todas las señales y acontecimientos habidos, estos siguen

entretenidos y distraídos. Ocupados en sus ambientes religiosos de apariencia, tradiciones y de formas huecas, ajenos tanto a las señales en Israel como a las demás en el mundo. Ignoran voluntariamente así, tanto la innegable verdad de la vocación del pueblo escogido, como la seriedad misma del tiempo en que estamos viviendo.

Mas la portentosa realidad de los cumplimientos proféticos en el mundo entero, y más particularmente en el “Reloj de Dios” (Dn. 9:24), como lo es Israel, no puede menguar en importancia ni dejar de seguir siendo realidad, solamente porque el cristianismo adormecido pensare diferente. Esta diabólica desviación mental, cuya operación continuó reprobando enfáticamente, es hasta hoy una de las formas más sutiles del anticristo (quien es el mismo Lucifer), con lo cual éste ha logrado que muchos cristianos sinceros pero insensatos, se echen encima esa maldición que antes menciono nos señala el apóstol Pablo en Romanos 11:25. Mas para librar a algunos, precisamente, de la ignorancia de **“este misterio”**, escribo lo presente. Pues este, como todos los otros escritos sobre el mismo tema publicados anteriormente (si alguien gusta puede contactarnos y pedir el libro: “Quiénes son Israelitas”, para una explicación más amplia), son para ayudar a los más que nos fuere posible entre los que desean.

Pues tanto las profecías citadas, como todas las demás que hablan también de la gloriosa esperanza del pueblo de Dios, tendrán cada una de ellas, a su debido tiempo, su maravilloso cumplimiento. Pues el Señor Jesús ya lo ha advertido antes, diciendo: **“El cielo y la tierra pasarán, mas Mis Palabras no pasarán”** (Mt. 24:35).

UNA RECAPITULACIÓN FINAL

Los cristianos gentiles que entendemos hoy, el lugar especial que por determinación de Dios ocupa Israel aquí en el mundo, y la gloria final que el Señor ha prometido dar a ese pueblo, del cual el mismo Señor dice: **“Israel es Mi hijo”** (Éx. 4:22), sin titubear, ponemos nuestra parte y nuestra suerte juntamente con la parte y con la suerte del pueblo del Libro. Como hijos obedientes de Dios, reconocemos que el Señor, quien ha escogido a Israel, quiere que en estos días de angustia para el linaje de Jacob, nosotros estemos juntamente con ellos en sus aflicciones y en su dolor. Si otros, llamándose aun cristianos, prefieren echarse juicio poniéndose de parte de ese mundo que está hoy determinado de llevar a Israel al cadalso, ese es problema de ellos. Para nosotros, ese pueblo es nuestro pueblo, y el Dios de ellos es nuestro Dios (Rt. 1:16). Entendemos que como la Iglesia entre los gentiles, estamos tipificados por Ruth la moabita, quien adoptó con toda su voluntad y amor a Noemí la Israelita, símbolo de la raza Judía.

Hace algún tiempo, en cierta congregación, hice una pregunta: “¿Green ustedes que Dios hace acepción de personas?”. Y la respuesta unánime de todos fue: ¡NO! Entonces les dije: “Dios SÍ hace acepción de personas”, y di enseguida lectura a la siguiente Escritura: **“Como está escrito: A Jacob (Israel) amé, mas a Esaú aborrecí”** (Rom. 9:11-21). Entonces unos hermanos dijeron: “amén” inmediatamente, pero otros se quedaron muy silencios y pensativos, y tenían mucha razón por ello, pues esta declaración Divina está terrible.

Tan terrible está lo que dice aquí el Todopoderoso, que me consta son muchos los cristianos, tanto miembros como ministros, quienes prefieren no hablar de ello o sencillamente tratan de ignorarlo. Pero tal actitud está fuera de orden, tanto al respecto de la Escritura que aquí cito, como con otras muchas más. Escrituras **“entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para perdición de sí mismos”** (2 Ped. 3:16). Pues la actitud correcta ante aquellas Escrituras que nos parecieren controversiales, no es el negarlas o ignorarlas, ni mucho menos torcerlas nomás para que no se piense que no sabemos, sino pedir a Dios con humildad, sencillez y reverencia, que nos dé la iluminación necesaria para entenderlas e interpretarlas correctamente.

En el caso que aquí nos ocupa, cabe aclarar que ciertamente Dios, NO hace acepciones, pero esto es cuando se trata del juicio. Pues hablando precisamente del justo juicio de Dios, el apóstol Pablo nos dice: **“Porque no hay acepción de personas para con Dios”** (Rom. 2:11). Pero en la Escritura inicial, Dios declara claramente, sin lugar a dudas o a diferentes interpretaciones, que a Jacob amó, mas a Esaú aborreció. Porque **“del que (Él) quiere tiene misericordia; y al que (Él) quiere, endurece”** (Rom. 9:18). Y esto es precisamente lo que Dios ha querido hacer en Israel (Jacob). No porque Israel fuere mejor, o porque ellos así lo quieran, y menos porque lo merecieran, sino porque el Creador en Su soberana voluntad así lo ha determinado, diciendo: **“Israel es Mi hijo, Mi primogénito”** (Éx. 4:22). El pueblo Judío es, por tanto, el pueblo escogido de Dios, el pueblo del Libro.

Estoy plenamente consciente de lo altamente controversial de la presente declaración. Sé perfectamente el tremendo impacto que esta declaración provoca para ambos lados. Por la parte negativa, es causa de disgusto, de resentimiento y aun de profundo odio. Por el lado positivo, produce en cambio alegría, gozo y satisfacción, y un amor entrañable hacia ese pueblo bendito de Dios. Los dos efectos descritos, productos ambos de la misma causa, no son reacciones menores reducidos solamente a cierto lugar



Testificamos, por tanto, que en el juicio ciertamente, Dios NO hace acepción de personas, pero que cuando se trata de escoger a los que Él llama para ser Su pueblo, SÍ hace acepción. Esto es lo que ha hecho el Señor ciertamente con Jacob (Israel) como una nación, pero también lo ha hecho con cada cristiano fiel en lo individual. Ninguno de nosotros somos mejores o superiores que los demás gentiles, pero Dios en Su voluntad soberana, solamente por Su Gracia y por Su misericordia, ha querido también escogernos a cada uno para hacernos parte de Su Pueblo.

Este Pueblo de Dios, hasta el presente, aparece ante el mundo como dos pueblos: Israel, y la Iglesia. Mas ya está a las puertas el día en que al mismo Soberano que le plació escogernos para hacernos pueblo Suyo, ha dicho que habrá solamente ***“UN rebaño”***, al cuidado de ***“UN pastor”*** (Jn. 10:16).

La señal que invariablemente ha distinguido siempre a los verdaderos cristianos, es que aman y bendicen de corazón al pueblo original, al pueblo Judío. Es imposible que el indigno ***“hermano menor”***, desprecie,

odie y maldiga a su permanentemente fiel ***“hermano mayor”*** (Lc. 15:11-32). No puede ser posible que la hija verdadera fiel, odie y desprecie a su madre (Rt. 1:16-22). Por tanto, la presente situación angustiosa por la que está hoy pasando el pueblo de la Biblia, está sirviéndole de prueba a muchos profesantes cristianos para que se descubra qué es lo que hay en verdad en sus corazones. Pues sin temor a equivocarme declaro una vez más, con la autoridad que he recibido de Dios, que el cristiano gentil que no ama a Israel, algo trae mal en su vida.

Repito, para concluir, que Dios ha escogido al pueblo Judío y lo ha guardado en pie por los siglos, no porque sea mejor. Lo va a sostener en estos días y a defender al final, no porque Israel lo merezca. El Señor ha hecho todo esto y va a hacer aún mucho más con Su pueblo elegido, por la sencilla pero terrible razón, de que Él mismo ha dicho: ***“Tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente”*** (Éx. 33:19). ***“Así que no es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia...”*** (Porque ***del que*** (Él) ***quiere tiene misericordia; y al que*** (Él) ***quiere, endurece. Porque ¿quién resistirá a Su voluntad? Mas antes, oh hombre, ¿quién eres***

tú, para que alterques con Dios?” Rom. 9:11-24). El Señor dice por el profeta que, ***“en aquellos días acontecerá que diez hombres de todas las lenguas de las gentes, trabajarán de la falda de un Judío, diciendo: Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros”*** (Zc. 8:23). En ese día, que ya está por cierto muy cercano, Dios va a obligar al mundo a que reconozca el lugar especial que Él ha querido darle a este Su pueblo, al pueblo Judío. Los verdaderos cristianos no vamos a estar esperando hasta que llegue ese día para ser forzados a reconocerlos en el día de la Venida del Señor, sino que hoy, de nuestra propia voluntad y con todo nuestro corazón, amamos y bendecimos al pueblo de la Biblia. En hacer esto hoy, hay sabiduría. El hacer lo contrario es insensatez.

Estoy invitando, por tanto, a todos los cristianos sabios, quienes leyeren estas mis letras con entendimiento, a que oremos constantemente ante el Dios de Israel por Su pueblo elegido. Y muy especialmente en estos días de angustia y tribulación por los que están hoy pasando, estemos con ellos en todas las formas que nos fuere posible. Pues sabemos que el anhelado Mesías que por cerca de cuatro milenios Israel ha esperado ya, muy pronto vendrá a librar y

redimir a Su Pueblo. Los cristianos fieles entre los gentiles, sabemos que el glorioso Mesías del pueblo Judío es nuestro mismo Señor Jesucristo, quien por su parte la Iglesia fiel espera también con ansia.

El pueblo Judío espera su redención creyendo y confiando en ese derecho que le ha sido otorgado por Dios, como vemos que el Espíritu Santo lo declara por instrumentalidad del apóstol Pablo en Romanos 11:25-29. La Iglesia también espera en esa misma redención, confiando en que solamente por la Gracia y misericordia del Señor la ha alcanzado (Ef. 2:5). Con ambos pueblos, que al final serán solamente uno, Dios SÍ ha querido hacer acepción de personas. Pues nos ha singularizado de entre todas las naciones de la Tierra, haciéndonos participantes de un privilegio supremo al escogernos para que seamos Su Pueblo. Y ya desde aquí, el Todopoderoso ha ordenado: ***“que el reino, y el señorío, y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo; cuyo reino es reino eterno, y todos los señoríos le servirán y obedecerán”*** (Dn. 7:27).

Dios os bendiga.■

“De cierto os digo, que no pasará esta generación, que todas estas cosas no acontezcan” (Mt. 24:34).

Hace más de 1950 años que el Maestro dijo estas palabras, y cualquiera puede entender que la generación que entonces estaba en pie y que escuchó en voz tal expresión, desde hace muchos siglos ya está durmiendo en el polvo de la tierra. ¿A quién, pues, entonces, se refirió el Señor cuando dijo: ***“esta generación”***? El conocer quién es la generación aludida es de suma importancia en estos tiempos, por la singular cardinal razón de que esa generación somos precisamente nosotros. ¡Sí, tú y yo, mi hermano y mi amigo que estás leyendo esta Revista! Pues, ciertamente, el ignorar esta tremenda realidad ha estado y está trayendo ruina espiritual a multitudes de profesantes cristianos quienes, al no darse cuenta de quiénes somos y en qué tiempo estamos viviendo, caminan en forma tan descuidada, que si el Señor viniera por Su Iglesia en este día, de cierto que se llevarían el chasco más grande en su vida, al ver a los fieles ser transformados y ***“arrebataados en las nubes para recibir al Señor en el aire”*** (1 Tes. 4:17), y ellos quedarse ***“para vergüenza y confusión perpetua”*** (Dn. 12:2).

Es, pues, con el fin de ayudar a nuestros hermanos y amigos lectores que les interesare, por lo que “Maranatha” una vez más, llama la atención de todos, haciendo mención del

tema profético aludido. La respuesta a quién es la generación de la que habla el Señor es relativamente sencilla, puesto que todo lo que tiene que hacer el estudiante de la Biblia, es leer los dos versículos anteriores, y ahí encuentra al Maestro señalando el distintivo, la señal de ***“la higuera”***. Esa ***“higuera”*** es nada menos que el pueblo de Israel, cuyas ramas ya se han ***“enternecido”*** y sus hojas ya han ***“brotado”*** (Mt. 24:32-33). Nosotros, a quienes por la voluntad absoluta de Dios nos ha tocado nacer y vivir durante el tiempo en que “la higuera ha reverdecido”, tenemos el grande privilegio de ser parte de la generación de que habló el Señor, que es a la vez, la última generación. Pero a la vez, tenemos que aceptar el hecho innegable de que el privilegio implica también una tremenda responsabilidad, por la sencilla razón de que no podíamos nunca excusarnos diciendo que no supimos, pues hemos visto, oído y palpado, lo que nuestros antepasados solamente creyeron, leyeron y oyeron.

Nosotros hemos sido testigos de la maravillosa multiplicación de la ciencia.

LA HIGUERA

Pastor Efraim Valverde, Sr.

Hemos sido testigos de dos guerras mundiales que nunca antes habían sido. Hemos visto la multiplicación de la humanidad en forma nunca antes vista y por tanto, con ello, las hambres, pestes, inmoralidad y demás calamidades de carácter humano que están afectando hoy al mundo entero en forma por demás catastrófica. Hemos visto la apostasía entre el cristianismo, operando en su grado máximo en forma universal (Mt. 24:3-14; Dn. 12:4; 2 Tes. 2:1-4). Pero más que todo, nos ha tocado ser testigos del milagro de los siglos, de que ***“la higuera brotara”*** (Mt. 24:32-33). La ***“higuera”*** que se había secado cuando su Señor la maldijo, y que muchos habían pensado y dicho que nunca iba a vivir otra vez (Mt. 21:19). El pueblo Judío, esparcido por la voluntad de Dios por cerca de 20 siglos, ante los ojos asombrados de esta última generación, ha sido regresado a su tierra, de acuerdo con lo dicho por los santos profetas del Altísimo, pues el Señor ha dicho: ***“El cielo y le tierra pasarán, mas Mis Palabras no pasarán”*** (Mt. 24:35). Es cierto que el diablo se ha esforzado y ha usado no

solamente de los “grandes” en el mundo, para tratar de desacreditar la magnitud del cumplimiento de esta grande profecía, sino aun a muchos ministros y a profesantes cristianos, pero nada de ello afecta la verdad de Dios, y el hecho innegable hoy es que ***“la higuera”*** (Israel) (Mt. 24:32), no solamente ha reverdecido, mas aun está empezando a dar fruto.

“Bienaventurados lo que no vieron y creyeron” (Jn. 20:29), le dijo el Señor a Tomás, porque, ciertamente que no es mucha gracia creer cuando vemos. Y nuestra generación, que es la última generación, ciertamente no tiene excusa para no creer que el tiempo está llegando a su fin, pues ***“la higuera”*** ha brotado, y muchas grandes señales se han cumplido y otras se están cumpliendo hoy.

Lo último y lo más terrible está por acontecer, por tanto, Dios aconseja a Sus hijos que ***“velemos y seamos sobrios, para que aquel día de Su Venida no nos sobrecoja como ladrón”*** (1 Tes. 5:1-6), pues viene ya pronto ***“en llama de fuego, para dar el pago a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales serán castigados de eterna perdición por la Presencia del Señor, y por la gloria de Su potencia, cuando viniere para ser glorificado en Sus santos, y a hacerse admirable en aquel día en todos los que creyeron”*** (2 Tes. 1:8-10).

Dios te bendiga.■



"Y será en aquel día, que Yo pondré a Jerusalem por piedra pesada a todos los pueblos: todos los que se la cargaren, serán despedazados, bien que todas las gentes de la tierra se juntarán contra ella" (Zc. 12:3).

No es la primera ni la segunda vez que aparece esta Escritura en las páginas del "Maranatha", pues son muchas veces que la he citado para llamar la atención al pueblo de Dios sobre una de las más grandes señales proféticas que se han cumplido en el último tiempo. Esto, como las demás profecías que están en proceso de cumplimiento en los días en que vivimos, no se trata nomás de un tema interesante o novedoso en el cual nos podemos ocupar una o dos veces y luego dejarlo, sino de algo que inexorablemente está ligado al curso diario de los acontecimientos mundiales y, por consiguiente, tiene que ver (queramos o no, gústenos o no, aceptémoslo o no) con la vida o la muerte espiritual de los cristianos. Puesto que está dicho en forma enfática por el Espíritu Santo, usando al apóstol de los gentiles, que el *"ignorar este misterio"* (Rom. 11:25), o sea la relación estrecha e innegable entre Israel y la Iglesia, tiene consecuencias fatales. Precisamente por esta importantísima razón, nos es necesario e indispensable el seguir haciendo mención de este tema capital en estos días que son ya los últimos.

Llamo la atención a mis lectores sobre el hecho sobresaliente de que esta Escritura profética no podía tener su cumplimiento mientras el pueblo Judío vivía en el Esparcimiento, en el cual duró 1,878 años, o sea desde la caída de Jerusalem, la destrucción del Templo por los ejércitos romanos en el año 70 E.C., hasta el renacimiento milagroso del Estado de Israel en el año 1948 después de lo cual, ciertamente, la Ciudad Santa permaneció aún 19 años más en poder de los enemigos de Israel, hasta que en la también milagrosa Guerra de los Seis Días, en el mes de junio de 1967, la Ciudad Antigua de Jerusalem volvió a manos de sus legítimos dueños. Fue entonces cuando se cumplió al pie de la letra lo dicho por el Señor, quien anticipó las tres cosas desde el año 30 E.C.: La salida del pueblo Judío de la Ciudad destruida, el Esparcimiento cuyo tiempo ya hemos señalado, y el regreso de ellos a la Ciudad Amada, diciendo: *"y serán llevados cautivos a todas las naciones: y Jerusalem será hollada de las gentes, hasta que los tiempos de las gentes (los gentiles) sean cumplidos"* (Lc. 21:24). Repito, no podía la profecía citada cumplirse lo que para el tiempo presente ha sido, y es, un hecho innegable. Pues nuestros ojos, y los ojos del mundo entero, están viendo la tremenda realidad: *"Yo pondré a Jerusalem por piedra pesada a todos los pueblos..."* (Zc. 12:3), empezando en el seno de las Naciones Unidas y siguiendo por toda la faz de la tierra. Esta profecía es, para la presente fecha, una realidad que aun los más incrédulos y los mismos enemigos de Israel no pueden ignorar, puesto que no se puede negar que todas las

JERUSALEM

Pastor Efraim Valverde, Sr.

determinaciones de Jerusalem afectan y conmueven al mundo entero.

Imposible es aquí el señalar todos los aspectos importantísimos de este vitalicio tema, el cual, inclusive, ocupa muchas páginas del Libro Santo. Imposible nos sería también el hacer mención de todos los acontecimientos que han habido en relación a lo mismo, desde que nació Israel y desde que la Ciudad Antigua está en poder del pueblo Judío. Pues en la idéntica forma como caminan inexorablemente las manecillas de un reloj, que para saber exactamente qué hora es nos es indispensable tener los ojos fijos en ellas, así es lo único que podemos hacer para poder leer el tiempo profético en las manecillas del Reloj de Dios: Israel y Jerusalem. Fijémonos, pues, en esta ocasión, en algunos de los detalles sobresalientes que prevalecen para las fechas presentes.

Quiero llamar la atención del lector sobre la forma en que escribimos la palabra "JERUSALEM" como encabezado de este artículo. No es una casualidad ni tampoco algo solamente curioso, el hecho de que exactamente en medio del nombre de la Ciudad de Dios, están las letras que oficialmente se usan en inglés para nombrar al país de Estados Unidos de Norteamérica: "USA" (United States of America). Dios levantó a este país en los últimos siglos del último tiempo (pues en comparación con todos los demás países industriales reconocidos como potencias modernas, tanto en Europa como en Asia, la República de los Estados Unidos es un país relativamente joven de solamente 241 años de edad), y lo formó con un propósito muy directo en relación con el cumplimiento de las profecías del postrer tiempo. Inclusive, el hecho de que Estados Unidos no es como los son en su grande mayoría los demás países, una nación integrada de una sola raza sino de una mezcla de muchas razas, tiene un significado muy importante, pues en ello vemos el propósito justo del Eterno de escoger integrantes de distintas naciones para usarlos como una nación. Inclusive, es muy interesante el observar, según los datos históricos del país, que desde sus principios y hasta este presente día, la raza Judía ha tenido una parte muy directa en el nacimiento y desarrollo de Estados Unidos, en número siempre minoritario pero fuerte.

Nadie puede negar el hecho ya histórico, de que Dios ha usado a este país para evangelizar al mundo en una forma nunca antes vista,

habiéndolo convertido a la vez en la nación más rica y poderosa de todos los tiempos de la historia humana. Mas también la levantó para que contribuyera en una forma muy directa para que naciera Israel, y para que lo atendiera al nacer (Estados Unidos, bajo el presidente Truman, fue la primera nación que reconoció diplomáticamente al Estado Israelita, unas cuantas horas después de su declaración de independencia el 14 de mayo de 1948). A través de toda la edad del moderno Israel, a todo mundo consta que hasta la presente fecha, Estados Unidos ha sido cual "la madre" que por medio del cordón umbilical sustenta con vida al niño. Allí, pues, está el simbolismo que en una forma mística aparece en "JERUSALEM" (por cierto que ahí mismo se asoma también la otra superpotencia que tiene mucho que ver en la vida y en el futuro de Israel y de "JERUSALEM"; de ello no hay tiempo para tratar en esta ocasión). Mas la realidad para la presente fecha es que todo lo dicho en relación a Estados Unidos está por cambiar de un momento a otro, para que se cumpla por completo el Texto profético de nuestro presente estudio, y *"TODAS las gentes de la tierra se juntarán contra ella (Jerusalem)"* (Zc. 12:3). Estados Unidos es hoy un gigante aún, pero es un gigante enfermo; tiene cáncer, y de ese cáncer ya no se va a aliviar, *"porque habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni dieron gracias; antes se desvanecieron en sus discursos, y el necio corazón de ellos fue entenebrecido. Diciéndose ser sabios, se hicieron fatuos..."* (Rom. 1:21-22). Y a medida que va agravándose su enfermedad (moral, política, económica, militar y también espiritual), Estados Unidos va a hacer exactamente lo mismo que han hecho todas las grandes naciones en el curso de la historia humana: echarle la culpa a Israel y al pueblo Judío de todos sus males. Esa operación ya de tiempo está en proceso, y el antisemitismo está tomando cada día más fuerza en la mayoría de las naciones de la tierra, incluyendo a los países europeos, y en una manera muy particular en Estados Unidos. No tiene caso que cite los últimos acontecimientos que han contribuido en estos últimos días para que el antisemitismo aumente en Estados Unidos, pues son datos y detalles que cualquiera puede hoy conocer por los medios actuales de comunicación tales como la prensa, la radio, la televisión y el Internet. La guerra de Israel contra los guerrilleros "palestinos" en terreno Libanés, y la estancia de sus ejércitos en ese país, ha acarreado al pueblo Judío daños y calamidades que en parte han sobrepujado a las victorias iniciales obtenidas. Entre esas

calamidades la mayor ha sido el aumento drástico de la opinión contraria de todas las naciones de la tierra hacia Israel. Eso, y todo lo demás, es el proceso del exacto cumplimiento de la Palabra de Dios, pues el Señor lo dijo ya: *"el cielo y la tierra pasarán, mas Mis palabras no pasarán"* (Mt. 24:35).

El día se está acercando más y más, cuando el "cordón umbilical" que une a Estados Unidos con Israel se corte, y entonces nuestros ojos van a ver la profecía cumplida en una forma completa, y como todas las naciones de la tierra se unen a los eternos enemigos de Israel para destruir al Estado Judío. En otras palabras, cuando Estados Unidos, obligado por las propias circunstancias, tenga no solamente de dejar solo a Israel sino aun hacerse a favor de sus enemigos (cosa que ya está aconteciendo, pues las armas más mortíferas con que los vecinos enemigos de Israel le amenazan hoy, no son las de origen soviético sino norteamericanas), entonces TODOS se lanzarán contra la víctima caída, herida y sangrando, creyendo que el tiempo ha llegado para acabar con ella. Mas entonces, también habrá de cumplirse la profecía subsiguiente que dice: *"Porque Yo reuniré (dice el Todopoderoso) todas las gentes en batalla contra Jerusalem; y la ciudad será tomada, y saqueadas serán las casas, y forzadas las mujeres; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será talado de la ciudad. DESPUÉS SALDRÁ EL SEÑOR, y peleará con aquellas gentes, como peleó el día de la batalla. Y afirmaránse Sus pies en aquel día sobre el monte de las Olivas, que está en frente de Jerusalem a la parte de Oriente..."* (Zc. 14:2-4). Esto es nada menos que la Segunda Venida de nuestro Señor Jesucristo en gloria. El regreso del Cristo Todopoderoso que ha esperado la Iglesia ya por casi dos mil años, y que es el mismo Mesías que ha esperado Israel ya casi por cuatro mil años. *"Así también vosotros, cuando viereis todas estas cosas, sabed que está cercano, a las puertas"* (Mt. 24:33).

Pero más triste es aun el mirar a multitudes de profesantes cristianos que tampoco creen ni aceptan lo que aquí describimos por cuanto han sido engañados y adormecidos por *"espíritus de error y doctrinas de demonios"* (1 Tim. 4:1), *"mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sobrecoja como ladrón"* (1 Tes. 5:4). Este es el tiempo de amarnos todos como hermanos, y es el tiempo de mostrar nuestro amor genuino a Israel y al pueblo Judío del Esparcimiento, porque el día está ya cercano cuando el Pastor del rebaño cumpla lo que Él dijo: *"y habrá un (solo) rebaño"* (Jn. 10:16), pues es entonces cuando *"todo Israel será salvo; como está escrito: Vendrá de Sión el Libertador, que quitará de Jacob la impiedad"* (Rom. 11:26). ¡Aleluya!

Dios te bendiga■



BAUTISMO EN EL NOMBRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Pastor Efraim Valverde, Sr.

DE LOS PECADOS (Hch. 2:38). Pablo, hablando del sacrificio del Señor, dice que se entregó por Su Iglesia *“para santificarla LIMPIÁNDOLA en el lavacro del agua (bautismo) por la Palabra”* (Ef. 5:26). Pedro, hablando de la salvación de Noé por agua en el arca, dice: *“A la figura de la cual EL BAUTISMO que ahora corresponde NOS SALVA”* (1 Ped. 3:21).

¿CÓMO SE ADMINISTRA EL BAUTISMO?

Pablo nos explica que el bautismo es a la figura del que habiendo muerto es sepultado, pues nos dice: *“¿O no sabéis que todos los que somos bautizados en Cristo Jesús, somos bautizados en Su muerte? Porque somos SEPULTADOS juntamente con Él a muerte por el bautismo”* (Rom. 6:3-4). Y otra vez, nos dice también que somos *“SEPULTADOS juntamente con Él en el bautismo, en el cual también resucitasteis con Él”* (Col. 2:12). De acuerdo con estas Escrituras, el bautismo es una sepultura simbólica donde el creyente, ya muerto para el mundo (arrepentido), es sepultado en las aguas, y sale de ellas para andar en una nueva vida en Cristo. Por lo tanto, EL BAUTISMO DEBE ADMINISTRARSE POR INMERSIÓN, sumergiendo el cuerpo del penitente completamente en el agua, conforme al dechado que nos marca el mismo Señor, quien entró al Río Jordán para ser bautizado: *“Y Jesús, después que fue bautizado, SUBIÓ LUEGO DEL AGUA”* (Mt. 3:16). De igual manera, cuando Felipe bautizó al eunuco Etíope, dice que *“DESCENDIERON ambos AL AGUA, Felipe y el eunuco; y bautizólo. Y como SUBIERON DEL AGUA...”* (Hch. 8:38-39).

¿QUÉ NOMBRE SE INVOCA EN EL BAUTISMO?

El Señor mandó a Sus discípulos que bautizaran a los gentiles *“en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”* (Mt. 28:19), y cuando los apóstoles pusieron por obra el mandamiento del Maestro, bautizaron a miles de creyentes en EL NOMBRE DE JESUCRISTO. Ellos no desobedecieron al Señor, como hay quienes se han atrevido a decir, sino que antes bien, ejecutaron fielmente lo que se les ordenó, por la razón de que entendieron que “el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”, es JESÚS EL SEÑOR, y que ÉL ES UNO. Entendieron cuando el Señor dijo: *“El que me ha visto, ha visto al Padre”* (Jn. 14:9). Entendieron que *“Dios ha sido manifestado en carne”* (1 Tim. 3:16). Entendieron que EL SEÑOR JESÚS ES EL MESÍAS DE ISRAEL, y que no podía ser otro sino el mismo Dios, porque no hay más que un Dios (Dt. 6:4; Is. 44:6). Entendían que sólo el Dios “YHWH” puede salvar, y les fue dada revelación para entender que EL SEÑOR JESÚS es el mismo Dios, pues EL NOMBRE de Dios dado a los hombres para ser salvos es el Nombre del Señor JESÚS (Hch. 4:12). Es el *“Nombre que es sobre todo nombre”* (Fil. 2:9), del cual estaba profetizado: *“Y será que cualquiera que invocare el Nombre del Señor, será salvo”* (Jl. 2:32). Las siguientes citas bíblicas dan testimonio de que los creyentes originales de la Iglesia fueron todos bautizados invocando EL NOMBRE DEL SEÑOR JESUCRISTO, y nunca en los títulos “Padre, Hijo, y Espíritu Santo”: Hch. 2:38. 8:16. 10:48. 19:5. 22:16; Rom. 6:3; Gál. 3:27. El bautismo, invocando los pronombres “Padre, Hijo, y Espíritu Santo” no se usó en el tiempo apostólico ni en

Entendían que sólo el Dios “YHWH” puede salvar, y les fue dada revelación para entender que EL SEÑOR JESÚS es el mismo Dios, pues EL NOMBRE de Dios dado a los hombres para ser salvos es el Nombre del Señor JESÚS

los primeros siglos de la Iglesia, sino que fue una interpretación posterior que vino juntamente con todas las demás doctrinas falsas, fruto de la apostasía, y que fueron aceptadas y confirmadas por el Concilio de Nicea en el año 325.

¿PARA QUIÉN ES EL BAUTISMO POR INMERSIÓN, INVOCANDO EL NOMBRE DE JESUCRISTO?

Lea usted mismo la respuesta: PARA LOS JUDÍOS (Hch. 2:36-38); PARA LOS SAMARITANOS (Hch. 8:14-16); PARA LOS GENTILES (Hch. 10:45-48); PARA LOS CREYENTES YA ANTES BAUTIZADOS CON OTROS BAUTISMOS (Hch. 19:1-5); *“Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; PARA CUANTOS EL SEÑOR NUESTRO DIOS LLAMARE”* (Hch. 2:39).

Para finalizar, estimado hermano y amigo, si usted ama al Señor y es uno de aquellos a quienes les interesa estar bien seguros de la salvación de su alma, le invitamos atentamente en el amor de Cristo el Señor, para que piense detenidamente en este importantísimo tema doctrinal, y que también considere que no se trata solamente de algún argumento de tipo denominacional, sino que se trata de una ordenanza señalada muy específicamente por el mismo Señor nuestro, Jesucristo, quien dijo: *“el que creyere y fuere bautizado, será salvo”* (Mr. 16:16). ■

¿PARA QUÉ ES EL BAUTISMO?

El Señor dijo que *“el que creyere y fuere bautizado, será salvo”* (Mr. 16:16). En el día de Pentecostés, el Espíritu Santo dijo por labios de Pedro: *“Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros... PARA PERDÓN*

LIBRERÍA MARANATHA

(831) 422-3449

escribanos a:

evalverde@evalverde.com

o visítenos en

www.libreria-maranatha.com

Para suscripciones, cambio de dirección y donaciones diríjase a Templo Filadelfia
P.O. BOX 10271 Salinas, CA 93912

evalverde@evalverde.com

Si aprecias este periódico ayúdanos para seguir adelante haciendo una donación mensual de 5 dólares o más.

Gracias por la oportunidad de servirles.

P.O. BOX. 10271 Salinas, CA 93912

www.evalverde.com

DIRECTORIO

FUNDADOR: Pastor Efraim Valverde, Sr.

DIRECTOR: Pastor Efraim Valverde III

COLABORADORES: Ministro Phillip Nava

DISEÑO: Hno. Eliezer Mendoza

REDACCIÓN: Hno. Esteban Trujillo

DISTRIBUCIÓN: Hna. Carmen Nava y ayudantes

EN MÉXICO: Hno. Pablo Ojeda y ayudantes



RÓXIMAS



CTIVIDADES

¡MIRAD CUÁN BUENO Y CUÁN DELICIOSO ES HABITAR LOS HERMANOS IGUALMENTE EN UNO! (SALMO 133:1)

CONFRATERNIDAD
INDEPENDENCE
OREGON

ABRIL
21, 2018

Pastor
Francisco Barraza
503-838-3293

CONFRATERNIDAD
EXETER, CA

ABRIL
21, 2018

Pastor Herminio Cruz
(559) 679-8439
Hno. Oseas Moreno
559-798-7914

CONFRATERNIDAD
LA PAZ
BAJA CALIFORNIA SUR

MAYO
11, 12 Y 13, 2018

Pastor
Lorenzo Pacheco
011-52-1 612-103-4074,
Ministro José Luis
011-52-1-612-177-9753

CONFRATERNIDAD
TIJUANA

MAYO
26, 2018

Pastor José Covarrubias
619-576-8361
664-357-1978
665-104-3731

CONFRATERNIDAD
FRANKLINTON
LUISIANA

MAYO-2018
24-25
REUNIÓN DE PASTORES
26-27
ACTIVIDAD GENERAL

Pastor
Narciso Sánchez
985-269-8931

CAMPAMENTO EN
WASHINGTON

JUNIO
14-17, 2018

Pastores:
Clemente Pérez
(360) 470-9711
Baudelio Rodríguez
(503) 864-7416
Hno. Lorenzo Mendoza Jr.
(831) 210-8692

CONFRATERNIDAD
SALINAS, CA

JULIO 6-8, 2018

Pastor Efraim Valverde III
831-206-1042, 831-422-0647

CONFRATERNIDAD
VICENTE GUERRERO, BC

JULIO 20-22, 2018

PASTOR ELADIO LÓPEZ
01152-1616-166-2479
760-521-7113

CONFRATERNIDAD
CHAMBERSBURG, PA

JULIO 27-29, 2018

PASTOR LÁZARO PASCUAL
(717) 552-5542

CAMPAMENTO
"SUGAR PINE"

AGOSTO
23-26, 2018

Pastor Efraim Valverde III
831-206-1042, 831-422-0647,
831-422-3449

DOCTRINA CRISTIANA FUNDAMENTAL

El Señor nuestro Dios, el
Señor UNO es (Dt. 6:4)

Dios no es Trinidad
(Jn. 1:1; Col. 1:15)

El Nombre Supremo de Dios
es Jesucristo el Señor
(Fil. 2:9-11)

El bautismo es por inmersión
(Rom. 6:4) en el Nombre de
Jesucristo el Señor (Hch. 2:38)

El Espíritu Santo de Dios
en la vida
se manifiesta por medio de los frutos
(Gál. 5:22-26)

y el don del Espíritu Santo por la
evidencia de hablar en lenguas

El buscar vivir una vida apartada del
mal es un requisito imperativo
(Heb. 12:14)

La Iglesia es solamente UNA y es del
Señor
(Mt. 16:18; Hch. 20:28)

La Iglesia del Señor no es una
organización religiosa, es el
Cuerpo de Cristo
(1 Cor. 12:27; 2 Tim. 2:19)

SINTONÍCENOS

en
Vivo

Domingos

9:30 am - 11:00 am / 12:30 pm-3:30 pm

Miércoles

7:00 pm - 9:00 pm



PASTOR EFRAIM VALVERDE, III

www.evalverde.com

ALREDEDOR DEL MUNDO
ESCÚCHENOS POR INTERNET
(HORA DEL PACÍFICO)

www.radiozion.net/main.html (Lunes-Viernes)

7:00 am - 7:30 am

www.wozyvision.com (Miércoles)

1:00 pm - 1:30 pm

www.kdna.org (Domingos)

10:00 am - 10:30 am